

AÑO 3 / N°9 / AGOSTO 2015

diálogos

Publicaciones
Pastoral UC



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

EL LLAMADO A “SALIR” DE LA UNIVERSIDAD

ENTREVISTA A IGNACIO IRARRÁZAVAL,
JOAQUÍN MONTERO Y CRISTIÁN HODGE

**LA LEGUA: LA PAZ COMO
RESPUESTA A LA VIOLENCIA**
*Basado en la investigación
de Gonzalo Cáceres*

**LA SOCIEDAD CIVIL EN LA
ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA**
Mauricio Correa

**IGLESIA Y CIUDAD:
SANTIAGO CONVENTUAL Y
SU TRANSFORMACIÓN**
José Rosas y Elvira Pérez

ISSN 0719-1235



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

AÑO 3 / Nº9 / AGOSTO 2015

diálogos

Director

JOSÉ LUIS ROMERO

Editoras

MARÍA IGNACIA ALVARADO

Comité Editorial

P. CRISTIÁN RONCAGLIOLO
ANDRÉS COVARRUBIAS
ARTURO YRARRÁZAVAL
CATALINA BALMACEDA
CECILIA BRALIC
CRISTIÁN OPAZO
DUVAN HENAO
EUGENIO BOBENRIETH
LAURA LUNA
LUIS FELIPE ALLENDE
MARÍA DE LOS ÁNGELES CASTILLO
MARCOS SINGER
PAULINA HUMERES
P. RODRIGO POLANCO
RODRIGO TAPIA
SAIDE CORTÉS
SERGIO MATURANA
VALERIO FUENZALIDA

Directora Creativa

MARÍA SOLEDAD HOLA

Diseño

MARCO VALDÉS

Correctora Literaria

ANA TRIVIÑOS

Colaboradores

VERÓNICA GUARDA
MAGALY ARENAS
MAGDALENA DEL RÍO
CÉSAR CORTÉS
ALEX MORENO
CARLA TELLO
NIBALDO PÉREZ
MANUELA QUIJADA

Impresión

FYRMA GRÁFICA

DIÁLOGOS es una publicación cuatrimestral. Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la revista *Diálogos* y son responsabilidad exclusiva de su autor. ISSN 0719-1235. © Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015. Se autoriza la reproducción de artículos y crónicas de esta revista, siempre que se cite la fuente.



SI QUIERES APORTAR CONTENIDOS para futuros números de esta revista o tienes algún comentario, escríbenos a dialogos@uc.cl.
Revisa los números anteriores en pastoral.uc.cl/dialogos



◀ **Gastón Laval P.**
N.O.S.E.
Los 4 puntos cardinales.
2014-2015

Impresión digital y
acuarela sobre papel
Guarro Super Alfa 240 gr.,
Imagen: 55 x 43 cm.
Soporte: 112 x 76 cm.


Pastoral UC

EDITORIAL

POR *José Luis Romero, director* | jlromero@uc.cl

**«DE LA MANO DE
LA TRASPARENCIA,
LA SOCIEDAD EXIGE
CON MAYOR FUERZA
UN PROCEDER
RECTO DE LOS
DIVERSOS ACTORES,
HACIENDO BROSTAR
ALGUNOS VALORES
FUNDAMENTALES
COMO LA VERDAD Y EL
BIEN COMÚN».**

Durante este año, diversos acontecimientos sociales han amenazado la confianza de la ciudadanía. Con desconcierto e indignación, observamos la falta de honestidad que se revela con el progresivo avance de las comunicaciones, hoy pocas cosas son privadas. En este contexto, surge una mirada positiva sobre el asunto: de la mano de la transparencia, la sociedad exige con mayor fuerza un proceder recto de los diversos actores, haciendo brotar algunos valores fundamentales como la verdad y el bien común. Esto nos presenta la posibilidad de hacer grandes cambios sociales fundados en los principios del Evangelio, donde también emergen el perdón, la reconciliación y la misericordia.

Para el próximo 8 de diciembre, el papa Francisco ha anunciado el inicio de un año jubilar de la Misericordia, donde nos convoca a dirigir la mirada al acto de amor del Padre de venir a nosotros en la persona de Jesús, nos llama a ser reflejo de Cristo en nuestro actuar: «estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado [...] ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices» (MV n. 9).

Estas palabras debieran movernos a reflexionar sobre los problemas sociales

actuales, puesto que el desarrollo pleno de una sociedad requiere de una paz que solo se alcanza mediante el perdón. En Chile, las tareas pendientes en este ámbito constituyen una desafiante y extensa lista que es nuestro deber resolver.

Actos de esta naturaleza, se pueden observar a diario en la población de La Legua que, gracias a la investigación de Gonzalo Cáceres, profesor del Instituto de Estudios Urbanos UC, hemos podido retratar en nuestro Reportaje Central. A pesar de la violencia y el sufrimiento, su historia y su presente, el amor de Dios se visibiliza en distintas formas entre los cristianos de la parroquia San Cayetano.

Por otra parte, los profesores Ignacio Irrarázaval, Joaquín Montero y Cristián Hodge, conversaron en la sección Cara a Cara sobre las maneras en que la UC puede concretar el desafío propuesto por el Papa a “salir” a las periferias de la vida académica. El diálogo aborda las tensiones que pueden surgir por ejemplo entre la investigación y otras formas de servicio a la sociedad.

Desde esta perspectiva, este número es una invitación a reflexionar sobre el llamado a seguir avanzando a ser una universidad de puertas aún más abiertas. Que más allá de correr sin rumbo y sin sentido seamos una comunidad que mira a los ojos y escucha, renunciando a nuestras urgencias, para levantar a los que se quedan al costado del camino (cf. EG n. 46).



EL TALLER DE HERRAMIENTAS: UN LUGAR ÚNICO Y ESPECIAL

El Laboratorio de Prototipos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos es un lugar luminoso y oxigenado, tanto por sus dobles alturas, así como por las ideas que afloran cuando se encuentran las manos con los sentidos, labrando un material; es acá donde convergen las ideas y la realidad concreta, lo abstracto y lo tangible, la teoría y la práctica.

Este laboratorio es muy significativo en la formación de nuestros estudiantes porque permite experimentar el aprendizaje a partir del desarrollo de un proyecto. Pero ¿qué tiene de importante el proyecto en esta Facultad?, el proyecto nos pone un objetivo, permite integrar recursos, articular la complejidad y el trabajo en equipo. Además el taller nos entrega otra visión de las cosas, aprendemos a valorar el tiempo como parte de un proceso, así como el error o el fracaso como parte del aprendizaje.

A partir de esta experiencia, nunca más dará lo mismo emplear cualquier herramienta o material para resolver un desafío, todos tienen sus particularidades o diferencias que los hacen distintos y únicos. En los laboratorios de nuestra facultad encontramos la posibilidad única de hacernos sensibles a los materiales, a distinguir por ejemplo el ciprés del cedro solo por su aroma, o a valorar la liviandad del álamo o la dureza del espino, materiales sencillos que nos aproximan sutilmente al oficio de nuestro patrono San José el carpintero.

POR_ Alberto González, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC | agonzram@uc.cl

CONTENIDOS

EDITORIAL

01. SEGUIR TRABAJANDO POR UNA UNIVERSIDAD DE PUERTAS ABIERTAS

José Luis Romero

OPINIÓN

04. ENSEÑAR CON EL EJEMPLO EN EL AULA

Juan Luis Cordero

El docente debe atreverse a explorar una forma de enseñanza acorde al tiempo actual y vivir en la sala de clases los valores que espera inculcar en sus alumnos.

05. EL NO NACIDO COMO PACIENTE

Dr. Mauricio Besio

En el debate sobre el aborto provocado es fundamental reconocer que el embrión o feto humano, por su carácter personal, es también un paciente cuya vida debe ser respetada por el médico.

REPORTAJE CENTRAL

06. LA PAZ COMO RESPUESTA A LA VIOLENCIA

Basado en la investigación de Gonzalo Cáceres

Los cristianos de La Legua enfrentan la violencia y el narcotráfico mediante el perdón y la acogida del prójimo en torno a la activa parroquia San Cayetano.

MAESTRO DE MAESTROS

12. ARÍSTIDES TORCHE: UNIVERSITARIO DE ALMA

Francisco Rosende

MIRADA EXTERIOR

13. CELEBRANDO LA DIFERENCIA

Marcela González

CARA A CARA

14. EL LLAMADO A “SALIR” DE LA UNIVERSIDAD

Entrevista a Ignacio Irrarázaval, Joaquín Montero y P. Cristián Hodge

Tres destacados miembros de la comunidad UC dialogan sobre el aporte de nuestra universidad en distintos ámbitos de la sociedad y en la formación de estudiantes que sirvan al país, y las tensiones que surgen frente al llamado a “salir” a las periferias de la academia.



14



32



06

PREGUNTAS ENTRE ACADÉMICOS

20. ÉTICA Y JUSTICIA EN LA ACTIVIDAD ACADÉMICA

Andrés Valdivieso y Felipe Widow

Dos académicos de la UC comentan sobre el obrar coherente con la búsqueda de la verdad y el bien del individuo y la sociedad, y cómo se puede vivir a la vez la misericordia y la justicia.

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

22. IGLESIA Y CIUDAD: SANTIAGO CONVENTUAL Y SU TRANSFORMACIÓN

José Rosas y Elvira Pérez

Iglesias y conventos tuvieron un papel esencial en la fundación y desarrollo de la ciudad de Santiago guiando la construcción e irradiando su influencia en sus entornos inmediatos.

28. ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA. UNA MIRADA MÁS HUMANA DE LA SOCIEDAD CIVIL

Mauricio Correa

El concepto de sociedad civil, cuya trayectoria filosófica es amplia, es incorporado desde León XIII a la Doctrina Social de la Iglesia. Una revisión sistemática de los innovadores aportes que el magisterio ha hecho puede iluminar la reflexión en torno a esta noción.

EN LA ARAUCANÍA

32. CALLEJEAR LA FE O PERMANECER EN LA UCI

P. Edison Díaz

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

34. PARROQUIA EL SAGRARIO Y EL CONJUNTO CATEDRALICIO DE SANTIAGO

Fernando Pérez y Marco Barrientos

Un estudio de la parroquia El Sagrario y sus orígenes puede explicar su peculiar fachada y las tensiones que se observan en el conjunto catedralicio de Santiago.

OPINIÓN

40. ACOMPAÑANDO ANTES DE LA UNIVERSIDAD

Trinidad Domínguez

Estudiantes universitarios se convierten en profesores cercanos y comprometidos para nivelar alumnos de tercero medio antes de que entren al preuniversitario en la iniciativa Prepreu.

41. POR UNA LAICIDAD COMPARTIDA

Jorge Precht

Reflexión en torno a la necesidad de promover tanto una laicidad compartida como un laicismo dialogante que corresponden a la república y a la democracia.

LETRA VIVA

42. PROLONGAR EL AMOR DE DIOS EN NUESTRAS ACCIONES

S.E.R. cardenal Ricardo Ezzati

Palabras con motivo de la celebración del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

EL PESO DE LA PALABRA

44. EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII NUNTIANDI

Sandra Arenas

Comentario del documento pastoral escrito por el papa Pablo VI sobre la evangelización del mundo contemporáneo.



26. NOTICIAS PASTORALES

27. FONDOS CONCURSABLES

Fondos de la Vicerrectoría de Investigación UC accesibles para los profesores hasta noviembre de 2015.

ENSEÑAR CON EL EJEMPLO EN EL AULA

JUAN LUIS CORDERO

jlcorder@uc.cl

Psicólogo educacional por la Pontificia
Universidad Católica de Chile, Estudiante
de Filosofía UC y Asesor Área Redes y
Experiencia Docente de Elige Educar.



**«SI SE QUIERE
FORMAR JÓVENES
INTEGRALES,
DIALOGANTES,
COMPRENSIVOS,
SOLIDARIOS Y
CARITATIVOS, LO
PRIMERO ES PARTIR
POR VIVIR ESE
ESPÍRITU DENTRO DE
LA SALA DE CLASES».**

Es indudable que los profesores son el factor más importante del sistema educativo en general y que su impacto es determinante sobre la vida de los alumnos. Diversos estudios confirman, por ejemplo, que la calidad de un sistema está estrechamente ligado a la calidad de sus profesores (Barber & Mourshed, 2008), que los docentes son el factor intraescuela más relevante en términos de los aprendizajes y resultados que obtienen los estudiantes (Arancibia 1993; Slavin, 1996; Sanders & Rivers, 1996) y que influyen considerablemente no sólo su desarrollo cognitivo sino que también socioemocional (Garner, 2010). Según Elige Educar, se calcula que en Chile un alumno pasa alrededor de 12.000 horas frente a un docente en su etapa escolar y que un profesor impacta en la vida de cerca de 6.000 niños y adolescentes a lo largo de su carrera profesional.

Es indudable también que hoy los profesores atraviesan una de las crisis más profundas en su labor no sólo por las condiciones en las que trabajan y la escasa valoración que tiene su profesión, sino que por un paradigma de enseñanza-aprendizaje que ya no es efectivo y que tiene a los docentes luchando por llamar la atención de sus alumnos sin éxito frente a la arremetida de los dispositivos electrónicos. En ese sentido, la democratización en el acceso a la información y la rapidez de las comunicaciones en el mundo globalizado ha generado la necesidad de un cambio en el rol docente, pasando de un transmisor de información y conocimientos a un facilitador de los aprendizajes.

Entonces, así como la Iglesia desde el Concilio Vaticano II ha leído con mucha sabiduría y prudencia los tiempos actuales, asumiendo complejos desafíos y saliendo al encuentro de la sociedad civil y sus feligreses, así los docentes debieran seguir su ejemplo y abrirse a explorar una forma de enseñanza acorde a los tiempos actuales no sólo para adaptarse a ellos sino que para buscar transformarlos de cara a los desafíos del tercer milenio. Se requiere que como sociedad valoremos y aumentemos el prestigio de la docencia, lo cual, si bien parte por mejorar las condiciones laborales, no se reduce únicamente a eso, sino que es fundamental que dentro del aula, escolar y universitaria, se vivan los valores y principios que se profesan, es decir, que se predique con el ejemplo. Si se quiere formar jóvenes integrales, dialogantes, comprensivos, solidarios y caritativos, lo primero es partir por vivir ese espíritu dentro de la sala de clases, y frente a eso el profesor tiene una responsabilidad ineludible.

El docente es por antonomasia un servidor y ese servicio no sólo debe notarse en la rigurosidad y dedicación en la preparación de sus clases sino en la forma en cómo se relaciona con sus alumnos y la metodología con la que enseña. En ese sentido, no hay mejor ejemplo que el del mismo Jesucristo, quien no sólo afirma que “no he venido a ser servido sino a servir” (Mt 20,28) sino que lo pone en práctica durante toda su vida en la Tierra. No hay mejor maestro que Él, que parte desde una humildad, preocupación y vocación de servicio sin límites, como lo demuestra, entre otras cosas, el lavado de los pies a los Apóstoles.

EL NO NACIDO COMO PACIENTE

MAURICIO BESIO

besio@med.puc.cl

Médico-cirujano de la Universidad de Chile, especialista en obstetricia y ginecología por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en fundamentación filosófica por la Universidad de los Andes, profesor de la Facultad de Medicina UC.



«ES JUSTAMENTE LA NATURALEZA PERSONAL DEL EMBRIÓN LO QUE FUNDA SU ESTATUTO DE PACIENTE. NO SE NECESITA UNA PETICIÓN DE AYUDA DE SU PARTE, PARA QUE UN PROFESIONAL DE LA SALUD LE OTORQUE LOS CUIDADOS QUE REQUIERE».

El debate sobre el aborto provocado no es indiferente para nadie y tensiona y compromete a toda nuestra sociedad. Sin embargo, es a nivel individual donde el problema se presenta con mayor intensidad; son las mujeres y sus familias las que enfrentan incertidumbre cuando se presentan embarazos en situaciones complejas y somos los profesionales que las tratamos quienes tenemos que atenderlas buscando lo mejor para ellas y sus hijos. Es a nosotros a quienes consultan las pacientes que sufren situaciones críticas que hacen pensar en la posibilidad de un aborto, y quienes tendríamos que efectuar los procedimientos para conseguir ese objetivo.

Cuando hablamos de medicina espontáneamente sabemos que nos referimos al cuidado de los enfermos y se entiende al médico como poseedor de un cuerpo de conocimientos, teórico y práctico, que puede ser usado para tratarlos. Esto que nos parece bastante claro, muchas veces se pone en duda en las primeras etapas del desarrollo humano. La conclusión 'El médico respeta la vida del feto', derivada de las premisas 'el médico respeta la vida de todo paciente' y 'el feto es un paciente', se invalida si la segunda premisa del silogismo es falsa. Si no hay paciente, no hay obligación ética de respetar su integridad ni buscar su salud.

El hecho de que el embrión y feto humano permanece fuera de una adecuada consideración se debe a varios factores: uno de ellos es la semejanza que tiene con lo que somos actualmente; otro, que nadie tiene vivencias de las primeras etapas de su existencia; y se añade que su presencia está bastante alejada de nuestro alcance, ya que al crecer en el interior

de la mujer le permite solo a ella captar su presencia (y esto, solo parcialmente). Pero la dificultad más radical se debe a que aquellas realidades como la intimidad, la inteligencia, la libertad y la capacidad de realizar actos propios, por las que se caracteriza el ser humano, no se manifiestan aún en el embrión. Debemos, por tanto, ser capaces de reconocer en el orden de un grupo de células, o en un organismo a veces desemejante en el aspecto a nosotros, el ser de un sujeto cuya naturaleza, igual a la nuestra, se está recién desplegando.

Para otorgarle a este ser humano lo que merece, debemos considerar que el no ejercer las operaciones propiamente humanas por tenerlas en estado potencial, no determina que no exista un sujeto de naturaleza racional, sino que dichas operaciones no se expresan por falta de desarrollo de los órganos corporales necesarios para el ejercicio de aquellas funciones. Y es justamente la naturaleza personal del embrión lo que funda su estatuto de paciente. No se necesita una petición de ayuda de su parte, para que un profesional de la salud le otorgue los cuidados que requiere para asegurar que su desarrollo se complete adecuadamente, o para que, expuesto a una situación de riesgo o enfermedad, le realice las acciones médicas necesarias para su mejoría. Un médico o matrona que ha logrado aprehender la bondad poseída por el ser humano desde su aparición a la existencia, podrá ser el profesional que, enfrentado a una mujer embarazada, considere en ese mismo instante que tiene a dos pacientes: la madre, que habitualmente le solicita sus cuidados para ella y para su hijo, y ese hijo que es su paciente aún sin solicitarlo, ya que no lo puede hacer.

LA PAZ COMO RESPUESTA A LA VIOLENCIA

BASADO EN LA INVESTIGACIÓN DE_ Gonzalo Cáceres, profesor del Instituto de Estudios Urbanos UC¹ | gacacere@uc.cl

La esperanza no está perdida en la población La Legua que, en pleno Santiago, enfrenta cotidianamente la violencia y el narcotráfico. Aunque la drogadicción y la miseria afectan a muchos de los habitantes de este estigmatizado barrio, la paz es promovida con todas sus fuerzas por los cristianos que participan en la parroquia San Cayetano, donde se trabaja día a día por la dignidad, la reconciliación y el encuentro.

Por primera vez en abril de 2006 una manifestación recorrió las calles de La Legua, con rasgos de peregrinación religiosa y manifestación partidaria sin ser ninguna de las anteriores. Era el inicio de las Marchas por la Paz organizadas por la comunidad cristiana en torno a la Parroquia San Cayetano liderada por el párroco Gerardo Ouisse, en articulación con otras organizaciones sociales. En aquella ocasión, no superaron el centenar las personas que se atrevieron a recorrer las calles de su población, reclamando de forma respetuosa y comedida el término de la violencia cotidiana en el barrio. El recorrido contemplaba circular por los tres sectores en que se divide La Legua: Vieja, Nueva y Emergencia. Sin embargo, la columna no había completado el itinerario cuando disparos de advertencia obligaron a detener la actividad.

Con seguridad, el acto fue interpretado como un desafío por alguna de las bandas. Pero, ¿cómo entender que en la capital de un país considerado como ordenado y jerárquico pistoleros gozaran de la impunidad suficiente para haber impedido una demostración callejera encabezada por un sacerdote? El asunto que más preocupaba a los vecinos era que la manifestación no pudiera desarrollarse cuando la propia población estaba bajo estricta vigilancia de carabineros.

Represión, violencia y narcotráfico

Algunas décadas atrás, en la época de la dictadura, se desplegaba en Santiago la coerción, la represión y la violencia sin límite. Los habitantes de una parte importante de los asentamientos poblacionales sufrieron un régimen de violencia de sobrecogedora intensidad. Durante

el ciclo de protestas anti-autoritarias (1982-1988) múltiples establecimientos eclesiales, y entre ellos la parroquia San Cayetano, proporcionaron el amparo que la justicia negaba. Los sacerdotes ocuparon la primera línea de defensa en las barriadas populares, aunque se sabían expuestos a la violencia oficial.

El término del régimen militar suprimió las aristas más agresivas de la sujeción, pero los gobiernos post-autoritarios no le dieron prioridad en sus agendas a la situación de las poblaciones más afectadas. En el caso de La Legua, las nuevas políticas que debían moderar su estado de cuasi confinamiento, tardaron demasiado y cuando fueron puestas en marcha carecieron de continuidad y alcance. El propósito local de ONGs, junto al trabajo de algunas universidades, hizo más visible lo intermitente del desempeño público (municipio incluido). Sobrevino

1. El equipo de investigación estuvo compuesto también por Rodrigo Millán, sociólogo y magíster en desarrollo urbano UC, estudiante de doctorado en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo en la Universidad de Sao Paulo, rodrigo.millan@usp.br; y Andrea Roca, antropóloga por la Universidad de Chile y magíster y actualmente estudiante de doctorado en sociología por la Universidad de Sao Paulo, andrearoca@usp.br



la desilusión en la población, que no recibía apoyo de las políticas pertinentes o policía comunitaria, y con ella persistió el temor y la inseguridad.

Durante los noventa las imputaciones denigratorias hacia localidades completas experimentaron un alza sustancial y los señalamientos no aflojaron sino que, al contrario, se recrudecieron. Se hablaba de 'cumas', 'pungas' o 'los de la pobla' —la voz 'flaite' no había sido inventada aún— y varias poblaciones fueron incorporadas a una lista que las calificaba como naturalmente peligrosas. La Legua, cabecera septentrional de la Zona Sur de Santiago, encabezaba todas las nóminas.

En esta época se desplegó de manera idiosincrática un tipo de violencia delictual armada proveniente de los mismos pobladores: algunos de ellos ex militantes de izquierda, la mayoría hombres reclutados para proteger un negocio de vertiginosa consolidación: la economía local de la droga. Pasta base de cocaína, dinero a raudales y armas automáticas hicieron estallar una situación fuera de control. La Legua, en especial Legua Emergencia, comenzó a alojar la oferta de droga, lo que despertó el

ÚLTIMOS PÁRROCOS DE LA LEGUA



Guido Peters
hasta 1992



Mariano Puga
1992-2002



Gerardo Ouisse
2003-a la fecha

DURANTE LOS NOVENTA LAS IMPUTACIONES DENIGRATORIAS HACIA LOCALIDADES COMPLETAS EXPERIMENTARON UN ALZA SUSTANCIAL Y LOS SEÑALAMIENTOS NO AFLOJARON SINO QUE, AL CONTRARIO, SE RECRUDECIERON. SE HABLABA DE 'CUMAS', 'PUNGAS' O 'LOS DE LA POBLA'.

interés de los medios de comunicación que promovieron acciones judiciales y policiales de dimensiones cada vez mayores.

Durante la primavera del año 2001 La Legua enfrentó un nuevo experimento policial. Abundaron los registros domiciliarios y se inspeccionó el subsuelo de Legua Emergencia, se tornó cada vez más frecuente el sobrevuelo de helicópteros empleados para el reconocimiento y se volvió ritual el ingreso a toda velocidad de caravanas de vehículos policiales en el barrio. Para algunos leguinos el despliegue de esta reacción policial resultaba paradójico, ¿qué beneficios podría traer semejante intervención? ¿Era un avance para la pacificación que carabineros de aspecto militarizado ejercieran controles perimetrales, mientras que en algunas calles y pasajes de La Legua la cotidianeidad seguía a merced de las balaceras?

Hoy, sin haber disminuido la gravedad de esta situación, la larga intervención parece haber erosionado aún más la frágil relación entre la comunidad y carabineros, se hace imposible no preguntar por qué tras tantos años el narcotráfico continúa imperando en la población.

ESCUELAS DE PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

→ La **Fundación para la Reconciliación** es una entidad sin ánimo de lucro que diseña e implementa propuestas para facilitar la resolución pacífica de conflictos sociales, la prevención y superación de la violencia, contribuyendo a la construcción de una paz sostenible en múltiples países. Su forjador, el sacerdote Leonel Narváez, inspirado en el pensamiento de Nelson Mandela y Desmond Tutu, propone ir más allá de la desmilitarización o los pactos y treguas locales e implementar programas de encuentro entre víctimas y victimarios para que puedan

comprenderse y perdonarse mutuamente y reparar su memoria dolorida.

Uno de estos programas son las Escuelas de Perdón y Reconciliación. Se trata de **talleres que promueven nuevos valores que apuntan al respeto, la equidad y la justicia** para superar las heridas causadas por las agresión y la violencia social. El trabajo consiste en terapias de grupos de 10 a 20 personas que se desarrollan en 10 módulos en los que gradualmente se elaboran sus rabias, odios y deseos de venganza y se asimilan los contenidos y



prácticas de una cultura de perdón y reconciliación. Lo anterior se logra a través de la aplicación de diversas estrategias pedagógicas que abordan integralmente la realidad de la persona para construir objetivos comunes que permitan la convivencia y el restablecimiento de la paz. La metodología de las ES.PE. RE. fue premiada por la UNESCO el año 2006.

Más información en www.fundacionparalareconciliacion.org

La acción de la parroquia San Cayetano

Para enfrentar el flagelo del narcotráfico que sufre la población, la parroquia San Cayetano ha puesto en movimiento diversas iniciativas: **Cristo Especial**, una casa de acogida de niños, jóvenes y



LAS MARCHAS POR LA PAZ, que reúnen a toda la comunidad de La Legua, son el símbolo de la esperanza con que la parroquia combate las balas y la droga, pero sin armas, sino con alegría y espíritu misericordioso en un ambiente festivo.

adultos discapacitados; **Joven Levántate**, una casa de acogida y rehabilitación de enfermos de droga y alcohol; **Centro Vida Nueva**, de atención psicológica, odontológica y medicina complementaria; **Desayuno con Cristo**, para quienes pasan la noche consumidos por la droga; un comedor para la gente en situación de calle; **Pastoral Carcelaria**, visitas a mujeres presas de La Legua y extranjeras; entre otras actividades. **Las Marchas por la Paz y Raipillán**, el grupo folclórico de jóvenes, son las prácticas más innovadoras y visibles de la lucha contra la violencia.

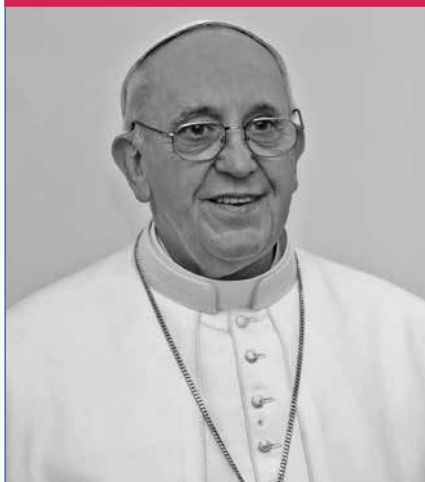
El padre Gerardo Ouisse, al igual que otros cristianos, ha comprendido la violencia como intrínseca a un modelo de crecimiento sin desarrollo. En su visión, una de las referencias más relevantes a la hora de diseñar un camino de paz social

y mejora de la convivencia cotidiana son las Escuelas de Perdón y Reconciliación. Estos programas diseñados por la Fundación para la Reconciliación, nacieron en Colombia como una manera de procesar daños sociales donde la violencia del narcotráfico, la guerrilla y los paramilitares han hecho estragos, a través de talleres de encuentro de víctimas y victimarios en busca de una mutua comprensión que posibilite una mejor convivencia cotidiana.

Sin exagerar su influencia, las pedagogías del perdón y la reconciliación, y las de la paz y la convivencia, ayudaron a la comunidad cristiana de San Cayetano a participar de la invención de una nueva fórmula: “No más balas”. Bajo este nuevo enfoque, la labor evangelizadora de la comunidad comenzó a incluir exhortaciones directas hacia quienes ejercen de

UNA DE LAS REFERENCIAS MÁS RELEVANTES A LA HORA DE DISEÑAR UN CAMINO DE PAZ SOCIAL Y MEJORA DE LA CONVIVENCIA COTIDIANA SON LAS ESCUELAS DE PERDÓN Y RECONCILIACIÓN.

VIVIR LA MISERICORDIA: FUENTE DE ALEGRÍA, SERENIDAD Y PAZ



«Jesús pide también *perdonar* y *dar*. Ser instrumentos del perdón, porque hemos sido los primeros en haberlo recibido de Dios. Ser generosos con todos sabiendo que también Dios dispensa sobre nosotros su benevolencia con magnanimidad» (Misericordiae Vultus, n. 14).

manera sistemática la violencia al interior de La Legua. El objetivo de estos talleres que invitan a todos los miembros de la comunidad, sin hacer distinciones, es recuperar la confianza de unos con otros y abrir la conciencia de cada uno a la responsabilidad de la sociedad de la que forman parte, sin excluirse, enjuiciarse o despreciarse mutuamente.

Frente a la desestructuración que provoca el consumo de drogas —mientras algunos se enriquecen, aquellos que la consumen se empobrecen y aíslan— se hace necesario actualizar la peregrinación y convertirla en marcha. Las Marchas por la Paz surgen ante el exceso de violencia que experimenta el barrio, con la participación de todas las organizaciones sociales de la población, incluidos niños y números de baile de Raipillán en medio de la columna. Pero esta manifestación

EN LUGAR DE ACUSAR, SALUDAMOS CON UN ABRAZO DE PAZ A TODOS LOS QUE ENCONTRAMOS: ESPECTADORES, DELINCUENTES, NARCOTRAFICANTES, ETC., PARA QUE SIENTAN QUE NO SOMOS ENEMIGOS Y QUE SOLO QUEREMOS LA PAZ.

no es solo denuncia ante la agresión, explica el padre Gerardo: «en lugar de acusar, saludamos con un abrazo de paz a todos los que encontramos: espectadores, delinquentes, narcotraficantes, etc., para que sientan que no somos enemigos y que solo queremos la paz. Nos parece un primer paso hacia un diálogo».

La parroquia también apoya a los vecinos de La Legua a través de acciones caritativas, destaca el comedor que brinda ayuda alimentaria a quienes no tienen hogar o viven en la pobreza. El comedor, a diferencia de una olla común, es una instancia concebida sin que los beneficiarios se comprometan a comprar los alimentos ni prepararlos, sino que para este trabajo asisten voluntarias de la propia parroquia. Respecto de esto cabe preguntarse por qué impulsar los comedores si su propio funcionamiento pareciera estar condenado a desarrollarse de manera asistencialista. Una explicación remite a las intervenciones que se justifican cuando se trabaja en la resocialización de poblaciones bajo riesgo, como en este caso, atender individuos cuyas capacidades parecieran secuestradas por fuerzas que los inhabilitan o por ambientes que los lastran. Otra explicación, permite darle al comedor el valor de un espacio de humanización. Es una actividad de dos caras: la comida es colectiva y se debe ajustar al cumplimiento de algunas



EN LAS IMÁGENES SE MUESTRAN ALGUNAS DE LAS INSTANCIAS COMPARTIDAS POR LOS HABITANTES DE LA LEGUA EN TORNO A LA PARROQUIA: celebraciones litúrgicas, comedores y grupos de baile que se han vuelto excelentes escuelas de formación y prevención de consumo de drogas.

normas, pero lo realmente importante es la transmisión de un reconocimiento de cada persona a través del trato fraterno. Compartir la comida como hermanos es un recurso milenario. Su existencia, clave en la tradición cristiana, reaparece con fuerza en el repertorio no violento que tiene a la parroquia San Cayetano como centro; una verdadera arma, pero muy diferente a las que se emplean a plena luz del día y casi todos los días del año en La Legua.

La presencia de Dios en la comunidad

El párroco declara que la labor de la parroquia “no es actividad por hacer actividades, tiene como fin dar una respuesta a la inquietud de la gente. ¡Están tristes! Necesitan la esperanza y la alegría. En los talleres descubren que son personas, hijos de Dios; en el comedor, Jesús está entre ellos.” También explica que la parroquia, como centro de la comunidad, no es solo un edificio. El centro de la comunidad es Jesucristo. Por lo tanto, la parroquia debe ser una presencia, una encarnación dentro de una población que muchas veces sufre.

En esta misma línea, Xiomara Tobar, voluntaria de la parroquia y directora del centro Vida Nueva comenta acerca de su labor: «no solo se trata de atender y asistir, sino de acoger. Lo que entre-



LA CRUZ DEL SÍNODO DE SANTIAGO se encuentra tras el altar en la Parroquia San Cayetano. Gerardo Ouisse, junto a ella en la fotografía, cuenta que la gran imagen de madera fue recuperada y llevada ahí por el padre Mariano Puga.

gamos es amor, conocemos a cada uno de nuestros pacientes y vecinos y los tratamos como hermanos, los llamamos por sus nombres».

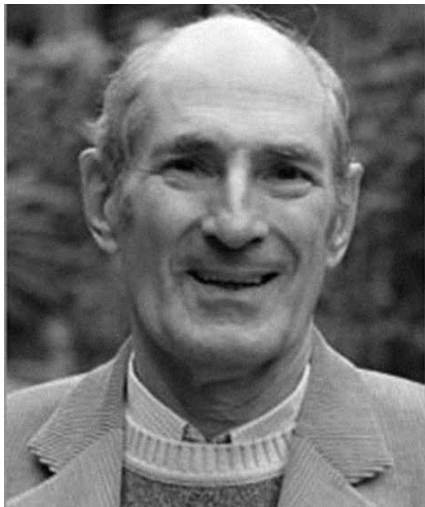
En el marco de la acogida tanto de víctimas como victimarios, del rechazo a la exclusión de delincuentes y narcotraficantes, para poder incentivar la paz Ouisse adopta una postura que ha resultado a veces muy controversial. Elige convivir sin delatar, descartando de plano la entrega de información o la denuncia a la policía (ser un “sapo”) porque afirma que «la cárcel y los carabineros no son asunto nuestro, los delincuentes son nuestros hermanos, no nuestros enemigos».

El sacerdote subraya que «aquí, como en muchos otros lugares, no disminuye el consumo de droga ni la violencia por la presencia de la Iglesia», por tanto, la

LA ACCIÓN PASTORAL ESTÁ ORIENTADA A ACOMPAÑAR A LA COMUNIDAD, A CADA UNO DE LOS HABITANTES DE LA LEGUA, QUE VIVEN ALEGRÍAS Y SUFRIMIENTOS, COMO UNA PRESENCIA DE ESPERANZA Y PROMOTORA DE LA PAZ.

acción pastoral está orientada a acompañar a la comunidad, a cada uno de los habitantes de La Legua, que viven alegrías y sufrimientos, como una presencia de esperanza y promotora de la paz en una población estigmatizada y excluida, que enfrenta a diario las penurias de la narcoviolencia. **d**





«LA LIBERTAD Y HONESTIDAD INTELECTUAL DE CADA UNA DE SUS INTERVENCIONES ES LO QUE MEJOR DESCRIBE SU GENEROSO APOORTE A LA VIDA UNIVERSITARIA».

Universitario de alma

ARÍSTIDES TORCHES LAZO (1942-2013)
Académico UC

HAN PASADO CASI DOS AÑOS DESDE LA PARTIDA DE ARÍSTIDES TORCHE y su recuerdo permanece muy presente en la comunidad de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Arístides se ganó el cariño y respeto de todos con su bonhomía, serenidad y rigor académico. Al repasar lo que fue su paso por el Instituto de Economía, viene inmediatamente el recuerdo de una persona amable, cercana y con una enorme curiosidad intelectual. De mi experiencia como decano y colega, tengo muy presente su activa participación en el análisis de los problemas y desafíos del Instituto, la que siempre se caracterizó por la formulación de reflexiones serenas, que reflejaban un proceso de análisis que iba más allá del intercambio circunstancial de opiniones. En sus intervenciones Arístides siempre fue respetuoso de los puntos de vistas diferentes o directamente opuestos a los que él sostenía. No recuerdo haberlo visto nunca molesto o alterado por una confrontación de ideas. Para él aquello era una de las riquezas de la vida universitaria y su actitud era más bien aprovechar las oportunidades de aprendizaje que este ejercicio ofrecía.

El interés por aprender me parece que fue un rasgo característico su vida. Un grupo de profesores jóvenes, que acababa de reincorporarse al Instituto tras culminar sus estudios de doctorado en importantes universidades norteamericanas, decidió organizar un grupo de estudio, cuyo objetivo era revisar un conjunto de publicaciones reciente en el ámbito de la Teoría del Crecimiento. El primero en inscribirse para revisar un artículo—todos muy complejos—fue él, realizando una muy lúcida y detallada exposición a un grupo de colegas. Cabe añadir que se hizo cargo de presentar un trabajo en un tema que no era ni el de su

docencia ni su área de investigación y que ello ocurrió cuando Arístides se encontraba en su última etapa de la carrera académica. Sólo quería aprender de lo que se escribía en un ámbito donde sentía estaban produciéndose desarrollos interesantes.

Una característica sobresaliente de la actividad que realizó Arístides en la Universidad fue su permanente disposición al diálogo interdisciplinario. En particular, como católico se mostró especialmente interesado en ser parte activa de los grupos de reflexión en torno a temas de la Doctrina Social de la Iglesia. Me parece que sus características personales e intelectuales fueron fundamentalmente valiosas para el desarrollo de un intercambio fluido y habitual entre profesores provenientes de diferentes disciplinas, lo que en ocasiones conlleva un arduo trabajo de “traducción” de las categorías y enfoques a un lenguaje que permita avanzar en la conversación y el aprendizaje común. Además de lo anterior, en su intenso trabajo académico destacan sus investigaciones que fueron aportes relevantes a la formulación de políticas públicas en los temas de Pobreza, Salud y Educación, entre otros.

De las reacciones y recuerdos que provocó la partida de Arístides entre sus alumnos y colegas, me parece que el rescate de la libertad y honestidad intelectual de cada una de sus intervenciones es lo que mejor describe su generoso aporte a la vida universitaria. Ciertamente ese solo recuerdo es una herencia muy valiosa para quienes quedamos en la Facultad.

Por Francisco Rosende R.,
profesor de la Facultad de
Ciencias Económicas y Administrativas UC |
frosende@uc.cl

CELEBRANDO LA DIFERENCIA

MARCELA GONZÁLEZ

mmgonzal@uc.cl

Enfermera por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Instructor adjunto de la Escuela de Enfermería UC. Actualmente se encuentra realizando estudios de Doctorado en Antropología Médica en The University of Melbourne, Australia.



«ES NECESARIO GENERAR UN CAMBIO EN LA FORMA DE PENSAR Y SENTIR AL INMIGRANTE, CON EL OBJETIVO DE DESARROLLAR ACTITUDES, COMPORTAMIENTOS Y DISCURSOS MÁS RESPETUOSOS Y DIGNOS».

Australia es un país diverso, característica que no solo se manifiesta en su geografía, zonas climáticas, flora y fauna, sino que también en sus habitantes. Los australianos son el reflejo de una sociedad ecléctica, que se ha construido a partir de un pasado y presente ligado a la corona británica, pero que también se ha visto influenciada por los aportes de los inmigrantes que han arribado a esta nación. Quizás porque yo también soy una inmigrante en este país —de carácter temporal y con status privilegiado por ser estudiante de postgrado— es que he decidido reflexionar en torno a la importancia de la diversidad cultural y de los inmigrantes para el desarrollo armónico de una sociedad.

La multiculturalidad en Australia tiene larga data; hace más de 40.000 años que múltiples pueblos indígenas han ocupado ese territorio y, desde 1970 en adelante, esta diversidad se ha enriquecido con la llegada de inmigrantes provenientes de los lugares más recónditos de la tierra. Actualmente, un cuarto de la población australiana está compuesta por inmigrantes y alrededor del 60% de éstos no hablan inglés como primera lengua (Australian Bureau of Statistics, 2013). Es por esta razón que en los hogares australianos no solo se habla el idioma oficial, sino que también tailandés, mandarín, cingalés, italiano y persa, entre otros.

En ese contexto, el estatus y valor de las personas no depende de su país de origen, acento o aspecto; los apodos basados en nacionalidad o color de piel no son aceptables; por ejemplo, el llamar a alguien “chino”,

“negro” o “peruano” no es causa de risa, todo lo contrario, son términos cuestionados y rechazados social e institucionalmente. En Australia no hay miedo de tildar estos comentarios como discriminatorios y el respeto por la dignidad de las personas no se relativiza. Es aquí donde puede radicar una de las diferencias entre ambas sociedades. En nuestro país, muchos chilenos expresan libremente y sin pudor comentarios racistas hacia los inmigrantes, evidenciando cómo el valor de la persona puede depender de su nacionalidad, clase social o del color de su piel. Discursos asociados al narcotráfico, prostitución y crimen los rondan, configurando etiquetas sociales que determinan quién es más o menos deseado como extranjero. Sin embargo, en el contexto australiano, la imagen no es tan importante como el contenido. El valor de una persona se basa en sus principios, valores, talentos y motivaciones. El australiano habitualmente se da el tiempo de conocer antes de emitir un juicio, y cuando lo hace, el respeto está a la base de ese discurso, no la descalificación.

Creo que este es un valor que debemos trabajar en nuestro país, construyendo una sociedad más tolerante, respetuosa y empática. Es necesario generar un cambio en la forma de pensar y sentir al inmigrante, con el objetivo de desarrollar actitudes, comportamientos y discursos más respetuosos y dignos. La interculturalidad debe ser una tarea del día a día donde se valore y promueva la convivencia armónica entre personas diversas, descubriendo así al ser humano que nos mira a través de ojos que parecen diferentes.



Joaquín Montero

Profesor de la Facultad de Medicina UC. Médico y especialista en medicina interna por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Máster en Salud Pública por la Universidad de Carolina del Norte, Estados Unidos. Premio Abdón Cifuentes 2013.

jmontero@med.uc.cl

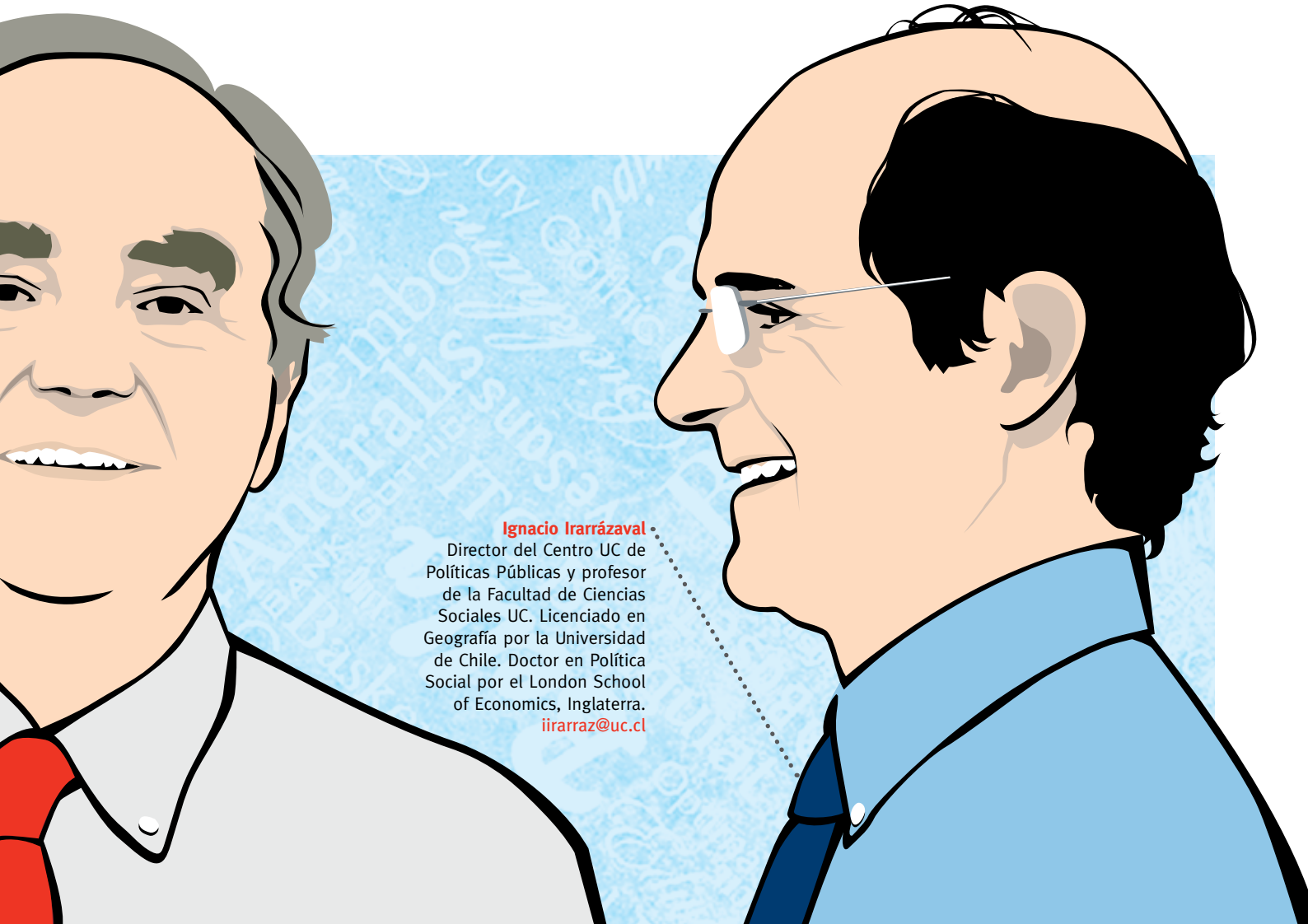
P. Cristián Hodge

Profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile y miembro del Centro de Bioética UC. Licenciado y Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile.

cahodge@uc.cl

EL LLAMADO A “SALIR” DE LA UNIVERSIDAD

El Papa Francisco ha invitado con energía a los católicos a dirigirse a las periferias existenciales: a los excluidos, abandonados, marginados y necesitados, saliendo de la comodidad para llegar a todos los que necesitan la luz del Evangelio. Tres académicos UC conversan sobre cómo la universidad acoge este llamado hoy.



Ignacio Irarrázaval
Director del Centro UC de
Políticas Públicas y profesor
de la Facultad de Ciencias
Sociales UC. Licenciado en
Geografía por la Universidad
de Chile. Doctor en Política
Social por el London School
of Economics, Inglaterra.
iirarraz@uc.cl

¿Cómo debemos entender la relación entre la universidad y la sociedad en cuanto al servicio que puede aportar la actividad académica?

Joaquín Montero (JM): A mí me parece que habría que evitar la imagen de la universidad como torre de marfil, como un espacio necesario para investigar y reflexionar y que no puede estar en los problemas del día a día de la sociedad. En otro tiempo, importantes profesores de nuestra universidad defendieron acérrimamente que la vida del académico debía estar dedicada a tiempo completo a la ciencia. Lo que ellos consideraban necesario para el desarrollo de su quehacer implicaba muchas veces aislarse en mayor o menor medida de la contingencia.

Ignacio Irarrázaval (II): Es interesante este punto de partida que propone Joaquín. La tensión entre la torre de marfil y la “universidad de la calle” existe hace mucho tiempo, estaba ya presente en Pa-

rís en el año 68. Corrientes más puristas han afirmado siempre que la universidad está exclusivamente para el desarrollo del saber y la ciencia, pero las universidades también han sido comprendidas como un espacio de servicio a la sociedad en la formación de profesionales que puedan cumplir ese rol en sus ocupaciones. Yo no creo que esta tensión deba plantearse en términos disyuntivos, “o”, como una antinomia entre un fin y otro, sino que entenderla como una relación “y”, en el desarrollo de cada ciencia, a la vez, estar atentos a las necesidades del país y al servicio de las periferias. Por ejemplo, el profesor Fernández, premio Abdón Cifuentes, definió mecanismos para prevenir las inundaciones de las periferias urbanas de Santiago trabajando en ingeniería hidráulica en su taller. Aquí tenemos un académico con una mirada más científica que escribe *papers* sobre problemas concretos con los que puede cambiar la vida de muchas personas.

«MUCHAS INICIATIVAS COMIENZAN POR LOS JÓVENES, CREO QUE EL ROL DE LA UNIVERSIDAD ES EL DE ENCAUZAR ESTOS ESTÍMULOS Y GENERAR MECANISMOS E INSTANCIAS PARA OFRECER SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD».

Ignacio Irarrázaval

Padre Cristián Hodge (CH): Antes de entrar al Seminario estudié en la UC, a fines de los 80, y he vuelto a la universidad como estudiante de doctorado y profesor hace algunos años y creo que ahora hay una apertura mucho mayor de la universidad en general en relación a la sociedad, tanto a nivel de los académicos como de los estudiantes, en las actividades de extensión, misiones y trabajos. Tengo la impresión de que todos estos ámbitos son hoy mucho más inclusivos, pero en esta perspectiva temporal también creo que aún queda mucho por hacer. El padre Hurtado planteó que hace bien tomar a veces cierta distancia para investigar y pensar que permita hacer un bien más hondo y más intenso. Lo propio de la universidad es vocación a la verdad, por lo que primero se debe estudiar muy bien para atender luego los problemas sociales de cada ámbito profesional.

¿Cuál es el papel y misión de la universidad, en cuanto Iglesia, en las periferias de nuestra sociedad? En relación a la necesidad inmediata de trabajar en este problema a través de una asistencia paliativa, ¿qué se está haciendo para atenuar la exclusión y la mala calidad de vida ciudadana?

JM: En la Facultad de Medicina hemos trabajado para apoyar a la gente que está sufriendo en distintas condiciones. Unas de estas iniciativas, que son bastante interesantes, es la unidad móvil del hogar de Cristo que funciona prácticamente todas las noches otorgando atención médica a personas que no tienen casa, y eventualmente se les presta una atención mayor en el hospital o se les lleva alimento.

Participan profesores y alumnos en esta actividad que ha persistido en el tiempo a pesar de lo dura que es. Por otra parte, la medicina familiar es un proyecto que surgió por iniciativa de alumnos recién egresados de la universidad que solicitaron a la facultad ser formados en una especialidad que no existía, en medicina familiar. La universidad acogió esta inquietud y se formó un programa de especialización que fue madurando con el tiempo hasta consolidarse con la creación de tres centros de salud familiar (Áncora-UC). Estos centros están orientados a dar una respuesta a las necesidades de salud a sectores con alta vulnerabilidad social, y con ello abren también espacios para una formación profesional renovada y nuevos campos para la investigación aplicada a la atención primaria de salud.

CH: Intuyo que tanto los alumnos como los profesores, después de esas experiencias, quedan más motivados a estudiar e investigar mejor, entonces no se trata solo de salir de la universidad hacia las periferias, sino de un retorno positivo al quehacer universitario luego de esta actividad enriquecedora.

II: Nosotros llamamos a esto "devolución". No solo la universidad sirve a las periferias, sino que la sociedad también nutre a la universidad porque en ese contacto hay aprendizaje. Propongo el ejemplo de A+S, enlazado con Puentes UC. Este proyecto consiste en trabajos prácticos realizados en el contexto de un curso propio de algunas carreras de pregrado por equipos de estudiantes en municipios de Santiago. En esta actividad siempre se piensa que salimos de la universidad para servir, pero la realidad es que surgen preguntas muy relevantes que los académicos convierten en proyectos de investigación. Por lo tanto, no es pura filantropía,

EL PROGRAMA APRENDIZAJE SERVICIO (A+S) promueve la formación de profesionales íntegros y solidarios a través de actividades académicas dirigidas a solucionar problemas del país. En la foto, el trabajo y los cursos de Psicología del Desarrollo I y Taller de producto II se pone al servicio de jardines de zonas vulnerables.



sino que hay una bidireccionalidad en esta relación entre la academia y la sociedad. Y quiero comentar que tengo una experiencia similar a la de Joaquín, muchas iniciativas comienzan por los jóvenes, creo que el rol de la universidad es el de encauzar estos estímulos y generar mecanismos e instancias para ofrecer soluciones a los problemas de la sociedad, es importante que haya espacio para acoger las inquietudes e implementar las ideas propuestas.

CH: En otra dimensión, creo que es interesante, y fundamental, el trabajo de la universidad respecto de las periferias existenciales que se presentan naturalmente al interior de ella por la diversidad de alumnos. A través de los cursos de servicio de la Facultad de Teología se muestra la propuesta cristiana, el evangelio de Jesucristo y sus implicancias éticas, como una creencia razonable que promueve la búsqueda de la verdad, la investigación y el servicio en un diálogo que se realiza en el aula.

¿Cómo está avanzando la universidad para que nuestros alumnos sean agentes transformadores de la sociedad? Con mallas más bien rígidas, clases expositivas y actividades académicas, ¿en qué momento empapamos al alumnado para que su formación incluya momentos de reflexión creativa que entregue respuestas concretas a los problemas y desafíos de la sociedad?

JM: A través del modelo con el que se interactúa con los estudiantes se puede transmitir e incentivar un mayor compromiso social. Tenemos en el programa de medicina familiar un modelo educativo diferente, en que el médico es un educador en la comunidad, no puede estar al frente de la clase y dar una enseñanza vertical, sino que la educación debe plantearse de forma más horizontal, participativa, desarrollando la capacidad de escuchar. En el corazón de la formación está el diálogo, la reflexión, y el pensamiento crítico, lo importante es abordar las preguntas que surgen cuando nos enfrentamos a la realidad. En este método, el profesor forma parte del grupo ca-



LA UC TRABAJA EN CONJUNTO CON EL HOSPITAL JOSEFINA MARTÍNEZ para atender pacientes pediátricos con patología respiratoria crónica. El equipo médico apoya tanto a los niños como a sus familias para colaborar en su crecimiento y desarrollo.

nalizando la búsqueda de respuestas que pueden proponer los mismos alumnos. El eje de esta dinámica es el respeto a la persona humana, clave en el aprendizaje y en el quehacer médico. A veces olvidamos que estamos frente a personas que merecen atención y reconocimiento en su condición de malestar y sufrimiento, por esto se vuelve indispensable que el médico, en cuanto profesor, sepa tratar con respeto a sus pacientes y a sus alumnos para que se produzca en estos últimos, a su vez, un efecto multiplicador de esta actitud. Esto puede realmente ser un principio transformador de la sociedad si respetamos a los otros no solo en la teoría sino fundamentalmente en la práctica.

III: Por mi parte, para responder esta pregunta voy a volver sobre el caso de A+S, pero con otro énfasis. En estos cursos los académicos a cargo deben pensar cómo se pueden utilizar en un escenario real los conocimientos que entregan. Pero hasta hoy la existencia de estos cursos depende de la voluntad de cada profesor, de que quieran dictar sus materias en este formato. La universidad está trabajando para implementar al menos un curso en cada malla curricular que desarrolle proyectos de Puentes UC o con la meto-

«LOS DOCENTES DEBEN LEVANTAR EL ESPÍRITU DE LOS JÓVENES Y ANIMARLOS, EN ESTA ETAPA EN QUE COMIENZAN SUS VIDAS, CON UN OPTIMISMO QUE PROVIENE DE LA MIRADA DE FE».

Joaquín Montero



TRAS EL TEMPORAL EN EL NORTE DE NUESTRO PAÍS, miembros de toda la comunidad UC sirvieron como voluntarios en Chañaral, comprometidos a largo plazo con un apoyo integral a la zona en salud, vivienda, educación, planificación, entre otros.

dología de A+S. La idea es que todos los alumnos tengan estas experiencias que potencien el desarrollo de su responsabilidad social. Han surgido otras instancias en las que se incentiva a los alumnos a hacerse cargo de los problemas del país. La iniciativa UC Propone, que surgió por inquietud de los alumnos de Ingeniería, recoge los principales temas públicos del país propuestos por estudiantes que luego son votados por ellos mismos para seleccionar aquellos que serán investigados en equipos interdisciplinarios bajo la supervisión de un profesor en un curso

de diez créditos. El objetivo de la investigación es ofrecer soluciones concretas a los problemas de la sociedad que preocupan a los alumnos, en áreas como salud, educación, pobreza, entre otros. Entonces, en la misma formación académica de los estudiantes, se les permite trabajar en esta línea de reflexión.

¿De qué forma un docente católico debería realizar su misión evangelizadora con sus alumnos, dada la diversidad de los estudiantes?

JM: Creo que hay tres elementos fundamentales en juego. El primer pilar de la labor del docente debe ser el respeto, reconociendo la diversidad cultural en la que vivimos. El segundo pilar de debe ser la excelencia en su quehacer específico. Y el tercer elemento indispensable es ser un hombre o mujer de fe. No se trata de ir a misa todos los días, me refiero a quienes pueden hacer frente a las experiencias de la vida corriente, como los fracasos y los éxitos, los sufrimientos y las alegrías, con una mirada que ilumina desde la fe. A esto agrego que hay que despertar el

entusiasmo y el optimismo por el futuro. Como formadores tenemos que transmitir la convicción de que lo que hacemos vale la pena porque sí podemos cambiar lo que está mal en la sociedad, el país puede ser mejor a pesar de todo lo que está pasando. Los docentes deben levantar el espíritu de los jóvenes y animarlos, en esta etapa en que comienzan sus vidas, con un optimismo que proviene de la mirada de fe, de la creencia de que hay un sentido en la vida del hombre más allá de la contingencia.

II: Pienso dos cosas respecto de esto. Primero, es importante que la universidad refuerce a los católicos para que no nos inhibamos a la hora de mostrar nuestra fe, y que ésta sea una fe convocante, que invite a los demás. Segundo, creo que para promover esta fe debemos pensar cómo podemos traducir la doctrina social de la Iglesia a los temas que tratamos en nuestro quehacer académico, cada docente debería aportar desde su disciplina para ofrecer concreciones a los principios que ésta sostiene. Nos falta establecer un diálogo más activo entre las enseñanzas sociales de la Iglesia y la realidad para mostrarlo a los alumnos. **d**



POR_ Gerardo Infante

I CARICATURA

EDICIONES UC



ediciones.uc.cl

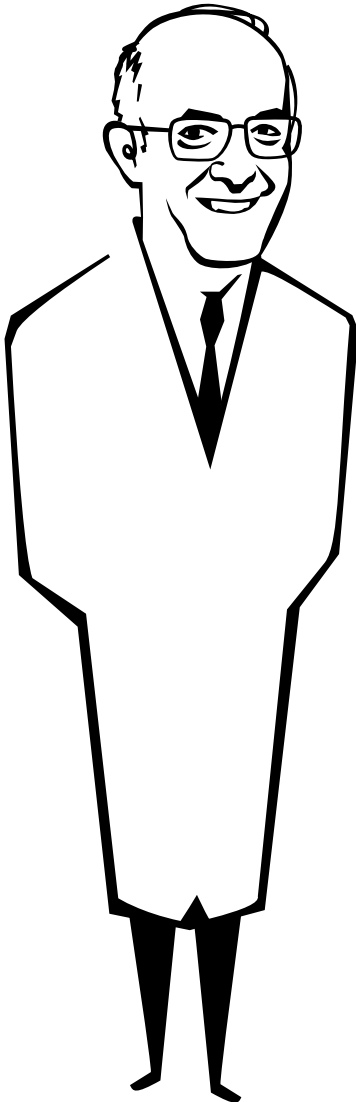
La editorial universitaria de Chile

Encuentra nuestro catálogo en
Librerías UC,
ediciones.uc.cl,
en todas las
librerías del país
y en las mejores
tiendas digitales
del mundo.



Librerías UC
Un mundo de libros para ti

ÉTICA Y JUSTICIA EN LA ACTIVIDAD ACADÉMICA



DR. ANDRÉS

VALDIVIESO

AVALDIVD@UC.CL

PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA UC,
MÉDICO Y ESPECIALISTA EN MEDICINA INTERNA
POR LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE,
ESPECIALISTA EN NEFROLOGÍA POR LA
UNIVERSIDAD DE MIAMI.

¿Cuáles son los principales obstáculos en la investigación científica para conciliar el conocimiento de la verdad, el bien del individuo y el bien de la sociedad?¹

Me referiré a la investigación médica que emplea seres humanos. Para conciliar el conocimiento de la verdad con el bien del individuo, el principal obstáculo deriva de no tener una respuesta única acerca de la verdad sobre el ser humano, sobre lo que es el hombre.

La medicina busca el bien del individuo y es un saber práctico cuyo fin es la curación de la enfermedad, el alivio del dolor y la promoción de la salud. Sin embargo, actualmente su progreso descansa en la investigación, actividad humana cuyo fin es descubrir la verdad. Entendida solo en su sentido científico-técnico, verdad equivale a verificar o rechazar una hipótesis, construida a partir de la observación de la realidad.

La clave para resolver el dilema es aceptar que —en la investigación en seres humanos—, la verdad científica está al servicio de la persona y no al revés. Es decir, la búsqueda de la verdad en medicina, se entiende obligada al servicio de las personas y subordinada a su respeto. Los Comités de Ética e Investigación no se inventaron para promover la investigación, sino para proteger al voluntario que participa en un estudio. Al hacerlo, promueven la buena investigación.

Esa protección se justifica porque el ser humano es persona y es digno. Pero para el cristiano esta noción supone algo más: una dignidad especial, surgida de su conexión con Dios, con quien tiene una relación única. Es su creatura, creada a su imagen y semejanza. En consecuencia, ese *alguien* que consiente en ayudarme para descubrir una verdad, al igual que yo, posee algo de Dios. Y si creo que Dios existe, ¿cómo podría no respetarlo?

Y mientras más frágil, menos culto, menos importante y más vulnerable sea, más protección merece. El principal obstáculo, el principal peligro para hacer una buena investigación, consiste en “utilizar” al ser humano.

Veamos ahora brevemente orientaciones para enfrentar conflictos potenciales entre la búsqueda de la verdad y el “bien de la sociedad”. En general, para lograr el bien de la sociedad se requiere justicia y además, siendo realistas, solidaridad. En investigación clínica, esto significa: a) usar correctamente y responder prolijamente de los recursos públicos recibidos para trabajar y b) exigir que los posibles beneficios derivados de la investigación se asignen con justicia y los aprovechen primero los mismos sujetos que aceptaron participar en ella. Creo que estas ideas podrían reducir conflictos.

¹. Pregunta de Salesa Barja, profesora de la Facultad de Medicina UC.

TANTO LA INVESTIGACIÓN COMO LA DOCENCIA SON TAREAS LLAMADAS A SER EJERCIDAS CON UN AUTÉNTICO ESPÍRITU CRISTIANO, pero no siempre resulta sencillo discernir en los casos particulares que se presentan a diario. En los Cursos de Formación para Académicos ofrecidos por la Pastoral UC: "Ética en la Investigación" y "La justicia de Dios procede del amor" se abordaron algunos aspectos que iluminan la labor académica a este respecto. A continuación dos de sus expositores responden a algunas de las interrogantes que en torno a estos temas se plantean.

En mi quehacer docente, ¿cómo puedo llegar al equilibrio entre ser justo y misericordioso, sin anteponer la misericordia a la justicia?²

Muchas veces experimentamos una suerte de tensión (y hasta contradicción) entre la justicia y la misericordia. La labor educadora es un buen ejemplo de esto: cuando un padre debe castigar a su hijo, o cuando un profesor debe reprobar a un alumno, nos debatimos entre aquella justicia que traerá aparejada dolor, por una parte, y una cierta inclinación a suavizar nuestro juicio, para evitar ese sufrimiento del otro que nos duele a nosotros mismos, por la otra. Sin embargo, tal como advierte San Juan Pablo II: *"la misericordia difiere de la justicia pero no está en discordancia con ella"* (*Dives in Misericordia* n.4). Y si no están en discordancia es porque misericordia y justicia son *concordes*, es decir, proceden de un mismo corazón: una y otra se siguen del amor. La justicia es el amor al bien del otro como disposición a darle lo suyo, lo que le corresponde; y la misericordia, a su vez, es el ánimo de hacer propias las miserias y desdichas del otro, por amor a él. Y lo que procede de una misma raíz no puede ser contradictorio: cuando el juicio es dulcificado por la misericordia, si nos mueve el amor (y no el egoísmo de nuestra propia incapacidad para sufrir y ver sufrir, que muchas veces se disfraza de compasión), entonces no habrá injusticia; y no desaparece la misericordia

cuando las exigencias de justicia se deben imponer a nuestra inclinación compasiva, ya que la verdadera misericordia no tolera la injusticia.

No hay mayor ejemplo de esta *concordia* entre justicia y misericordia que el amor de Dios por nosotros. Jesucristo, en efecto —que, como dice el Papa Francisco, "es el rostro de la misericordia del Padre" (Bula *Misericordiae Vultus* n.1)—, paga por nosotros el precio justo del pecado: "en la pasión y muerte de Cristo —en el hecho de que el Padre no perdonó la vida a su Hijo, sino que lo «hizo pecado por nosotros»— se expresa la justicia absoluta, porque Cristo sufre la pasión y la cruz a causa de los pecados de la humanidad" (Juan Pablo II, *Dives in Misericordia* n.7). Justicia absoluta que es, a la vez misericordia absoluta.

Por ello, si queremos alcanzar esa concordia entre justicia y misericordia, hemos de hacerlo a imitación del amor de Dios por nosotros: buscando el bien auténtico del otro (el hijo, el alumno), debemos estar dispuestos a sufrir con él y por él. Sólo así entenderemos el valor de la justicia, aún si causa dolor. Y sólo así nuestra justicia será perfeccionada por la misericordia (y no disuelta por nuestra aversión al sufrimiento).



ILUSTRACIONES PAULINA BUSTAMANTE

FELIPE

WIDOW

FFWIDOW@UC.CL

PROFESOR DE LA FACULTAD DE DERECHO UC,
DOCTOR EN FILOSOFÍA POR LA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

Inscríbete en los cursos para académicos de la Pastoral UC en:
www.pastoraluc.cl/cursosacademicos

2. Pregunta elaborada por Patricia Masalán, profesora de la Escuela de Enfermería, Facultad de Medicina UC.

IGLESIA Y CIUDAD SANTIAGO CONVENTUAL Y SU TRANSFORMACIÓN



EL PAPEL FUNDADOR DE IGLESIAS Y CONVENTOS FUE CLAVE EN LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA. LOS EDIFICIOS ECLESIASTICOS, situados estratégicamente, actuaron como ejes orientadores del desarrollo urbano y tuvieron una influencia decisiva en la configuración de la vida de Santiago de Chile, la ciudad de los conventos².

*POR José Rosas¹, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC | jrosasv@uc.cl,
Elvira Pérez, profesora de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC | beperez@uc.cl*

El papel fundador de iglesias y conventos en la ciudad colonial

Los estudios sobre los procesos de urbanización en Iberoamérica son amplios y diversos y una importante proporción ha atendido las transformaciones urbanas que registran las ciudades desde su origen colonial hasta la actualidad. Ello ha contribuido a la comprensión de la formación histórica de las ciudades, muchas de ellas hoy regiones metropolitanas cuyas lógicas y dinámicas urbanas derivan de esa fase inicial. En este contexto nos ha parecido importante estudiar a la ciudad precisamente cuando se encuentra en una fase de transición política y social que acaece en el fin del período colonial e inicio de la república,

proceso que ocurre en la mayoría hacia el último cuarto de siglo XVIII y primeras décadas del XIX.

En esta investigación proponemos, a partir del caso de Santiago de Chile, someter a discusión la incidencia de la Iglesia en la matriz urbana fundacional. Pensamos que, más allá del origen cristiano del asentamiento, el período colonial de casi tres siglos, constituye un momento decisivo en el desarrollo de la ciudad, y en parte es explicativo de los cambios en el espacio urbano que detona la independencia política y la formación de una nación moderna. Desde los orígenes de la ciudad latinoamericana el poder eclesial significó, no solo una importante inserción de la religión en la sociedad y

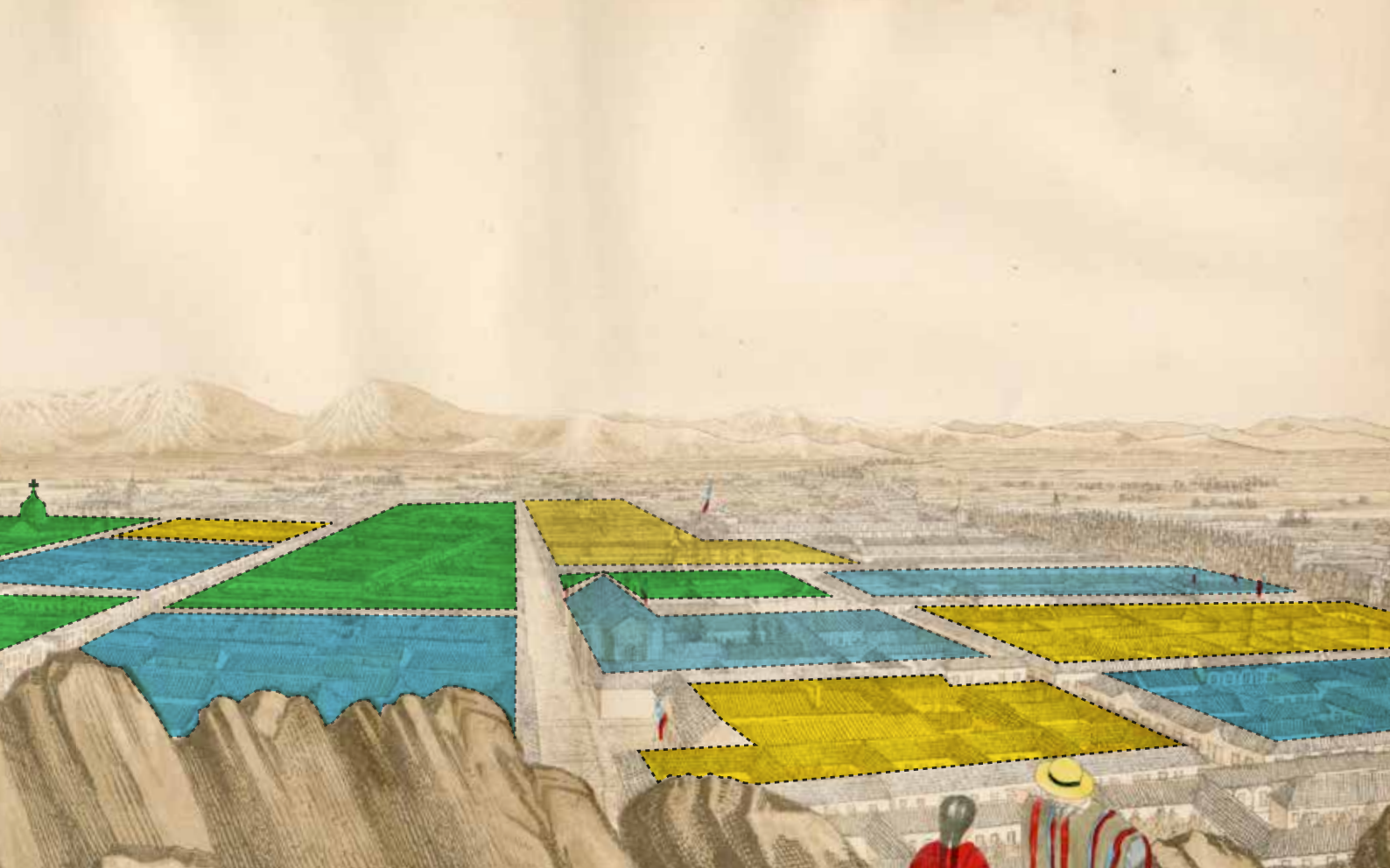
esfera pública, sino además una marcada presencia de sus instituciones en diversas edificaciones, templos y lugares de culto dentro de la trama urbana. Según el geógrafo Borsdorf, especialista en urbanismo latinoamericano, los asentamientos eran abiertos hacia fuera, al ser poblados no amurallados, pero cerrados hacia adentro al estar configurados a partir de casas con patios cerrados y pocas aberturas que resguardaban la esfera íntima familiar.³ El espacio público y el encuentro de los ciudadanos se configuraba en el cerramiento e interioridad de iglesias y conventos.

Es central el aporte morfológico y tipológico que significó la construcción y disposición de templos y conventos dentro de la trama, ya que configuró otra

¹. Investigador de CEDEUS (Centro para el Desarrollo Urbano Sustentable).

². Este artículo es posible gracias al apoyo del IX Concurso de Investigación para Académicos UC, Proyecto N°368/DPC2011 y a la colaboración de los ayudantes: Carlos Silva, Yolanda Muñoz y Natalia Aravena. Cabe reconocer que el arquitecto y estudiante de Magíster de Desarrollo Urbano, Carlos Silva, desarrolló la metodología para el levantamiento tridimensional de la ciudad de Santiago en 1831. Los autores agradecen el apoyo a la investigación proporcionada por el Concurso de Investigación 2011 VRI / Pastoral y Cultura Cristiana, y a CEDEUS (Centro para el Desarrollo Urbano Sustentable) financiado por CONICYT proyecto FONDAP N°151110020. Además este trabajo se enmarca en el proyecto Fondecyt, N°110481 (Una ciudad, dos catedrales. Los cambios en el conjunto catedralicio de Santiago y el proceso de modernización urbana del último período colonial: 1730-1800. / Investigador principal: Fernando Pérez O.).

³. BORSDOFF, A. (2003). Hacia la Ciudad Fragmentada. Tempranas Estructuras Segregadas en la Ciudad Latinoamericana. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(122\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(122).htm)



forma de espacio urbano que la fijada por la parcela y la casa patio en la manzana genérica. Podríamos afirmar que su levantamiento en diferentes sectores de la organización urbana fue un complemento a las funciones militares y defensivas que durante el período colonial guiaron el proceso de construcción y desarrollo de las ciudades. Las ciudades poseían una estructura urbana dominada por la localización de diversas congregaciones religiosas, cuyas construcciones interrumpían la continuidad y homogeneidad del manzanero, precisamente por ser significativas edificaciones no militares en puntos claves y corredores de transporte en el territorio. La importancia simbólica y figurativa de estas edificaciones se debía a una ocupación del suelo, uso del espacio urbano y relaciones entre el espacio público y privado, diferente a la norma formal establecida en la mayoría de las unidades de relleno para la vivienda y otros programas. La aparente imagen unitaria con que es representada en planta la ciudad colonial se abre a una nueva interpretación al visualizar las tensiones entre las edificaciones religiosas

y el manzanero residencial.

Por otra parte, los lugares escogidos por las órdenes religiosas debían tener una visibilidad desde la distancia y conexión con accesos principales y caminos, cuestión que es asumida por los campanarios y torres, introduciendo un quiebre en la horizontalidad del conjunto urbano, al tiempo que una jerarquía en las calles que enfrentan. La Iglesia, involucrada en un cierto dominio territorial, encargada de la dimensión espiritual de una nueva sociedad y abocada a la extensión de la cristianización en la población y poblados indígenas, se vio exigida, por una parte, a la consolidación de unas determinadas localizaciones urbanas y rurales para funcionar como centros religiosos y de recogimiento, dando cobertura espacial a distintos barrios o sectores, e impartiendo una práctica sacramental permanente, así como, por otra parte, constituyéndose como lugares de concurrencia, sociabilidad, educación, servicios culturales y espacio público para la población residente, que se tradujo en una variedad de funciones, servicios y escalas en el tejido urbano.

EL LEVANTAMIENTO DE IGLESIAS Y CONVENTOS EN DIFERENTES SECTORES DE LA ORGANIZACIÓN URBANA FUE UN COMPLEMENTO A LAS FUNCIONES MILITARES Y DEFENSIVAS QUE DURANTE EL PERÍODO COLONIAL GUIARON EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO DE LAS CIUDADES.

A pesar que el desarrollo de Santiago se configuró a partir de un trazado regular de damero en torno a la Plaza Mayor y la manzana de la catedral, el orden se vio afectado hacia los perímetros por la existencia del tejido conventual. A nuestro parecer como consecuencia de una expansión urbana de la Iglesia, el complejo de edificaciones religiosas al extenderse más allá del módulo cuadrado de la manzana, afectó la continuidad de algunas calles y modificó el supuesto orden regular establecido. La Iglesia, en

LAS EDIFICACIONES RELIGIOSAS FUERON, A LO LARGO DE TODO EL PERÍODO COLONIAL Y EN PARTE DURANTE EL PERÍODO REPUBLICANO DEL SIGLO XIX, NÚCLEOS COMPLEJOS QUE IRRADIABAN SIGNIFICATIVAS INFLUENCIAS EN SUS ENTORNOS INMEDIATOS.

el caso de Santiago, actuó durante todo el período colonial como un ente orientador del desarrollo urbano. Podemos observar en la representación más antigua de la ciudad, realizada por el jesuita Alonso de Ovalle (1646), una trama de manzanas regulares, jerarquizada y consolidada por diversos conventos y monasterios, lo que se acentúa en la imagen de un paisaje presidido por torres, campanarios y cúpulas que resaltan en la horizontalidad de la edificación colonial. La dimensión material de esta afirmación, se ve confirmada en la denominación “la Roma de las Indias” con que se designa al Santiago del siglo XVII, precisamente por la importante cantidad de templos y conventos que la estructuraban.

A partir de estas consideraciones, podríamos afirmar que las edificaciones religiosas fueron, a lo largo de todo el período colonial y en parte durante el período republicano del siglo XIX, núcleos complejos que irradiaban significativas influencias en sus entornos inmediatos y en cuyo interior cristalizaron una serie de programas que los convertía al mismo tiempo en “centros eclesiásticos y civiles”⁴. Hechos como los que hemos mencionado, vendrían a confirmar la condición de “ciudad fuerte” que plantea Romero⁵ o la “ciudad claustral” que plantea Aliata⁶ y la configuración de una estructura urbana cerrada, no obstante el carácter abierto e ilimitado del plano ortogonal, a la que nos parece pertinente designar como “ciudad de los conventos”⁷.

ALONSO DE OVALLE, “Visión Imaginaria de Santiago”, s. XVII.



MANUEL DE SOBREVIELA. “Plano de la Ciudad de Santiago en el Reino de Chile,” 1793 y. Claudio Gay. “Plano de Santiago,” 1831. El plano de Gay nos ha servido como base para el desarrollo de la representación tridimensional, de manera de fijar la planta en un momento importante de su desarrollo, antes del terremoto de Santiago de 1850, momento en el que la ciudad cambiará de forma radical muchas de sus edificaciones.



Representaciones cartográficas y panoramas: enriquecer el material iconográfico de la ciudad

En la mayoría de las descripciones y análisis sobre las ciudades del mundo colonial hispánico se tiende a presentar la forma urbana de una manera genérica y desde una lógica de ciudad que deriva del orden regular establecido en la planta ortogonal fundacional. En muchas ocasiones se ha producido una reflexión académica acerca de la regularidad urbana fijada por la cuadrícula, la que por ser de una geometría simple, habría dado lugar a una ciudad compacta, homogénea, unitaria, con ausencia de complejidad formal en sus edificaciones. Queda de este modo fijado un imaginario urbano y una representación planimétrica basada principalmente en los elementos comunes que la estructuran, la que sabemos dista de la realidad tridimensional de los hechos urbanos, organización de la sociedad y desarrollo edilicio de cada ciudad en su coyuntura y circunstancias singulares.

Como se puede apreciar en el plano de Ovalle la ocupación de las instituciones religiosas en la estructura urbana del siglo XVII registraban una clara diferenciación entre la zona central, organizada en torno a las manzanas fundacionales y los sectores periféricos desarrollados en todas las direcciones del territorio, incluso superando los iniciales accidentes geográficos. La parte central constituida por no más de 25 manzanas, estaba claramente delimitada por el Convento de Santo Domingo hacia el norte, la Compañía de Jesús hacia el poniente, el Monasterio de las Agustinas hacia el sur y el Convento de la Merced hacia el oriente. Hacia la periferia, en una condición de extramuros y formando parte de distintos barrios se reconoce en una de las salidas de la ciudad al sur de la Cañada al convento de San Francisco; el monasterio de Santa Clara de la Cañada, el convento de San Saturnino y la ermita de Santa Lucía hacia el oriente junto al Cerro Santa Lucía; la ermita de San Lázaro y la Iglesia de Santa Ana hacia la parte poniente y la Iglesia de la Viñita más las iglesias y conventos de la Recoleta Franciscana y Recoleta Dominicana, al costado norte del río Mapocho. En este contexto, cabe señalar las numerosas

4. Serrano, Sol, 2008. ¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885). Santiago: Fondo de Cultura Económica.

5. Romero, José Luis, 2004. Latinoamérica. Las ciudades y las ideas Siglo XXI. Buenos Aires: Editores Argentina.

6. Aliata, F., 2006. La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

7. Rosas, José y Elvira Pérez, 2013. “De la ciudad cerrada de los conventos a la ciudad abierta de los espacios públicos: Santiago 1710-1910”, Revista de Geografía Norte Grande n° 56, 97-119.

edificaciones religiosas registradas, tanto en una localización central como periférica e incluso rural y la cristalización de diversos barrios o núcleos de población en torno a estos lugares de culto.

La representación de la “ciudad de los conventos” y la heterogeneidad de espacios, exige el esfuerzo de dibujar la hipótesis de su real configuración espacial. Para ello esta investigación propone la construcción de un modelo tridimensional de Santiago, representando la cristalización del desarrollo en la primera mitad del siglo XIX, ya que es el momento intermedio entre la ciudad de tejido conventual y la ciudad de los espacios públicos de finales del siglo XIX. Buscamos confirmar que los conventos, además de poseer una influencia en términos territoriales, también constituían los elementos verticales o hitos de esta ciudad de construcciones de baja altura, dominando el espacio urbano desde la lejanía. Quisimos observar cómo se desarrolla el espacio alrededor de estas construcciones y confirmar que cada una de ellas, no tan solo irradia sobre un área inmediata que le es subsidiaria, sino que establece fronteras y detiene la extensión de la trama.

Transformaciones y cambios en la ciudad conventual

En conclusión, los conventos y las iglesias fueron grandes configuradores de la morfología de las ciudades hispano-americanas. En el caso de Santiago, los conventos de la ciudad constituyeron un patrón fundamental en su desarrollo y posterior transformación en el siglo XIX y XX⁸. La ciudad colonial que se desarrolló entre los siglos XVI y XVIII, efectivamente la podemos definir como una “ciudad de los conventos”, en el sentido de que las construcciones religiosas definieron y afectaron no sólo el desarrollo urbano, sino que configuraron, hasta el día de hoy, lugares con identidad dentro de la trama. La sociedad colonial registró una importante focalización religiosa, gracias a las posibilidades generadas por el amplio territorio disponible para la evangelización. De esta manera, debemos destacar cómo la vida giraba en torno a las edificaciones religiosas, además del culto,



1. Iglesia de San Lázaro. 2. Iglesia Santa Ana. 3. Monasterio de las Rosas. 4. Iglesia de la Compañía. 5. Catedral y Palacio del Arzobispo. 6. Iglesia de San Pablo. 7. Monasterio de las Capuchinas. 8. Convento de Santo Domingo. 9. Iglesia de la Caridad. 10. Convento de Recoleta Franciscana. 11. Iglesia de San Diego. 12. Iglesia de San Francisco. 13. Monasterio de Agustinas. 14. Convento de San Agustín. 15. Monasterio de las Claras. 16. Convento de la Merced.

los conventos cumplían una función de servicio para los habitantes de la ciudad, principalmente a través de la educación de los jóvenes de los sectores sociales más acomodados. Por otra parte, debido a la horizontalidad de la ciudad colonial, los principales edificios que destacaban eran las torres de sus iglesias y la introversión de las manzanas⁹. Según Guarda existiría una consciente jerarquización del espacio a partir de estos elementos que configuraban recorridos, una suerte de peregrinación en una ciudad socialmente organizada por lo religioso, una urbe tensionada por edificios eclesiásticos y determinada por las relaciones que se establecían entre ellos¹⁰.

El modelo tridimensional que esta investigación ha construido permite demostrar la incidencia de piezas arquitectónicas claves en la configuración de la ciudad colonial y visualizar los episodios notables precisamente por su condición de hitos dentro de la horizontalidad del paisaje urbano. La investigación ha logrado demostrar la importancia de la Iglesia y de las órdenes religiosas en

la conformación de la ciudad, templos y conventos se distribuyeron en el territorio determinando cuadrantes de influencia, ya sea dominica, mercedaria, jesuita, agustina o franciscana. En su conjunto podemos entenderlos como un complejo entramado de relaciones visuales, recorridos y torres que daban carácter a cada zona de la ciudad.

El siglo XIX se configura como un proceso de cambio y transformación para la Iglesia Católica y las órdenes religiosas, situación que se produce en paralelo en toda Hispanoamérica. De esta manera, podríamos concluir que las consecuencias de los cambios producidos durante este período son la transformación de la ciudad colonial en una ciudad de edificios y nuevos espacios públicos. Esto da cuenta de la importancia de la ubicación de las órdenes en la ciudad, otorgándole identidad al sector donde se instalaban. Por último, la ubicación y construcción de nuevas piezas emblemáticas, como universidades y escuelas públicas, en los terrenos religiosos reflejan un proceso social y político de traspaso de mando entre lo religioso y lo laico. **d**

8. La representación tridimensional realizada permitirá continuar el estudio de estas temáticas en una segunda investigación, Proyecto Pastoral N°3127/DPCC2013. “LA IGLESIA EN LA CIUDAD II: Santiago de Chile y la transformación de manzanas con edificios religiosos en monumentos, patrimonio urbano y bienes culturales de la nación”. Investigador: José Rosas. Alumnos Postgrado: Elvira Pérez, Carlos Silva; que estudia la morfogénesis de trece manzanas conventuales, desde 1831 a la actualidad.

9. Rosas, José y Josep Parcerisa, 2012. “El Canon Republicano y la distancia 5 mil”, manuscrito Proyecto Fondecyt N°1110684.

10. Guarda, Gabriel, 1968. La ciudad chilena del siglo XVIII. Buenos Aires: Centro Ed. de América Latina.

NOTICIAS



ACADÉMICOS GANADORES DEL XII CONCURSO DE INVESTIGACIÓN RECIBEN CRUZ DE LA UNIVERSIDAD

El viernes 10 de marzo se llevó a cabo la Premiación del XII Concurso de Investigación, realizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana junto a la Vicerrectoría de Investigación de la UC. En esta oportunidad se reconoció el trabajo de 17 académicos y sus equipos que, desde diversas disciplinas, desarrollarán los proyectos adjudicados. Con esta ceremonia, se quiso relevar el espíritu inquieto de esta comunidad que se ha consagrado en la búsqueda de la verdad y el bien común.

La ceremonia, a la que asistieron los ganadores con sus equipos de trabajo y miembros de sus familias, inició con una misa presidida por el Vice Gran Canciller de la UC, Padre Cristián Roncagliolo. El sacerdote destacó en la homilía la gratitud hacia Dios “por la posibilidad que nos brinda de seguir, desde la fe, adentrándose en su misterio y encontrando los nuevos horizontes que ella nos abre desde los distintos campos del saber”.

En la premiación Sol Serrano, vicerrectora de Investigación, señaló que “para la Vicerrectoría, que ha apoyado a la Pastoral en esto desde sus inicios, este es un certamen muy querido porque manifiesta claramente la visión universitaria de la UC al potenciar el diálogo entre fe y razón.” Luego, la profesora y el padre Cristián Roncagliolo hicieron entrega de la Cruz UC a los 17 premiados.



ARZOBISPO EMÉRITO DE MADRID, CARDENAL ROUCO VARELA REALIZA CHARLA SOBRE DERECHO CANÓNICO EN LA UC

En su visita a Chile el arzobispo Emérito de la capital española, Antonio María Rouco Varela, llegó hasta la Pontificia Universidad Católica de Chile para inaugurar el ciclo de charlas Ágora UC. La actividad organizada por la Pastoral UC en conjunto con la Facultad de Derecho, se realizó el lunes 16 de marzo en el Salón Aquiles Portaluppi.

El Cardenal Varela, miembro de las Congregaciones para la Educación Católica, del Clero, y del Pontificio Consejo para la Cultura, explicó en su charla “El Derecho Canónico, su comprensión y significado pastoral en

tiempos de reforma” que el Derecho Canónico nace como una necesidad de ayudar al derecho convencional. “Entre la Iglesia y el derecho existe una relación constante, el Derecho Canónico está al servicio de la humanidad, busca ayudar al estado para el desarrollo de lo humano.”

REUNIÓN CONSTITUTIVA DEL CONSEJO ACADÉMICO PASTORAL

El viernes 21 de marzo se reunieron los coordinadores del Consejo Académico Pastoral, conformado por profesores representantes de todas las Unidades Académicas. Casi 30 académicos llegaron al encuentro, que fue presidido por el padre Francisco Javier Astaburuaga, asesor del Consejo, y por José Luis Romero, director de la Dirección de Académicos de la Pastoral UC.

Para dar comienzo a la reunión, el Padre Francisco invitó a entender la tarea evangelizadora como un camino permanente en la vida académica.

En la ocasión señaló que “el anuncio a la cultura implica también un anuncio a las culturas profesionales, científicas y académicas. Se trata del encuentro entre la fe, la razón y las ciencias, que procura desarrollar un nuevo discurso de la credibilidad, una original apologética que ayude a crear las disposiciones para que el Evangelio sea escuchado por todos.”

Durante la jornada se presentó la labor de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana para que los profesores se familiarizaran con los trabajos de la Pastoral UC.

Por último, se conversó sobre las tareas y proyectos que el Consejo abordará durante los próximos meses, entre los que se encuentran los eventos e investigaciones para los 25 años de publicación de Ex Corde Ecclesiae y la preparación para la visita del Papa Francisco a nuestro país durante el 2016.



FONDOS CONCURSABLES PARA ACADÉMICOS

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN

ARTES Y CULTURA

CREACIÓN Y CULTURA ARTÍSTICA

Concurso orientado a académicos cuyo ámbito de trabajo profesional esté relacionado con las áreas de artes visuales, diseño, música, teatro, literatura, arquitectura, patrimonio cultural, audiovisual y nuevos medios. Los proyectos deben culminar en una obra artística y/o en una investigación vinculada con el ámbito de las artes y la cultura.



POSTULACIÓN EN LÍNEA

desde el 14 de octubre al 17 de noviembre en <http://concursosvri.uc.cl>

CONTACTO: Javiera Sandoval

TELÉFONO: 2354 1945

E-MAIL: jmsandov@uc.cl

INTERDISCIPLINA

APOYO A LA ORGANIZACIÓN DE REUNIONES CIENTÍFICAS Y SEMINARIOS INTERDISCIPLINARIOS (CUARTA CONVOCATORIA)

Ofrece financiamiento parcial para el desarrollo de actividades interdisciplinarias como reuniones científicas, seminarios, simposios, *workshops* o similares dentro de la universidad, organizados por académicos UC.

POSTULACIÓN EN LÍNEA desde el 11 de septiembre al 19 de noviembre en <http://concursosvri.uc.cl>

CONTACTO: concursosvri@uc.cl

INVESTIGACIÓN

APOYO A PRESENTACIONES EN CONGRESOS INTERNACIONALES EN EL EXTRANJERO (CUARTA CONVOCATORIA)

Financia parcialmente la presentación oral de trabajos de investigación de académicos en congresos internacionales en el extranjero.

POSTULACIÓN EN LÍNEA desde el 28 de agosto al 26 de noviembre en <http://concursosvri.uc.cl>

CONTACTO: concursosvri@uc.cl

INVESTIGACIÓN PARA PREGRADO VERANO 2016

Ofrece financiamiento a estudiantes de pregrado de la Universidad, para que desarrollen actividades de investigación en el marco del proyecto de un académico UC

POSTULACIÓN IMPRESA DESDE el 1 de septiembre al 6 de octubre.

CONTACTO: concursosvri@uc.cl

DOCTORADO

APOYO A LA ORGANIZACIÓN DE SEMINARIOS POR DOCTORANDOS

Brinda financiamiento complementario para la organización de encuentros de investigadores en temas disciplinarios o interdisciplinarios, a través de seminarios, simposios, *workshops* o similares por alumnos de doctorado.

POSTULACIÓN EN LÍNEA ventanilla abierta.

CONTACTO: Lucía Montero

TELÉFONO: 2354 1861

E-MAIL: lmonteroe@uc.cl

ESTADÍA EN EL EXTRANJERO PARA TESIS DE DOCTORADO Y POSTDOCTORANDOS (TERCERA CONVOCATORIA)

Otorga financiamiento parcial para realizar una pasantía en el extranjero durante el desarrollo de la tesis o el proyecto postdoctoral.

POSTULACIÓN EN LÍNEA desde el 28 de septiembre al 30 de octubre.

CONTACTO: Lucía Montero

TELÉFONO: 2354 1861

E-MAIL: lmonteroe@uc.cl



PREMIO A LA EXCELENCIA EN TESIS DOCTORAL

Reconoce la investigación desarrollada por los estudiantes cuyas tesis doctorales representan un aporte sobresaliente.

POSTULACIÓN EN LÍNEA desde 1 de septiembre al 6 de octubre.

CONTACTO: Lucía Montero

TELÉFONO: 2354 1861

E-MAIL: lmonteroe@uc.cl

CONGRESO DE UNIVERSIDADES CATÓLICAS, IDENTIDAD Y MISIÓN AL SERVICIO DE CHILE

FECHA: 02 de septiembre de 2015. Centro de Extensión UC

ORGANIZA: Rectoría UC

INFORMACIÓN: educacioncatolica@uc.cl

EXPOSICIÓN INTERVALO

FECHA: 25 de agosto de 2015 - 30 de septiembre de 2015. Centro de Extensión UC

ORGANIZA: Dirección de Extensión Cultural

INFORMACIÓN: artesvisuales@uc.cl

ADORACIÓN EN LOS ANDES: EFECTOS EN TORNO AL NIÑO

FECHA: 01 de septiembre de 2015 - 23 de enero de 2016. Centro de Extensión UC

ORGANIZA: Dirección de Extensión Cultural

INFORMACIÓN: artesvisuales@uc.cl

POSTULACIONES EN CONCURSOSVRI.UC.CL
MÁS INFORMACIÓN EN VRI.UC.CL

ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA UNA MIRADA MÁS HUMANA DE LA SOCIEDAD CIVIL

BASADO EN LA INVESTIGACIÓN DE_ Mauricio Correa Casanova, profesor del Instituto de Filosofía UC | mcorrea@uc.cl

¿SE PUEDE HABLAR DE UNA ENSEÑANZA CATÓLICA SOBRE LA “SOCIEDAD CIVIL”? ESTE CONCEPTO, QUE SURGE MUCHÍSIMO antes que las enseñanzas de *Rerum Novarum*, exige una doble tarea. En primer lugar, una exposición de su trayectoria en la tradición filosófica y, en segundo lugar, revisar y vincular la innovadora enseñanza del magisterio de la Iglesia desde León XIII hasta Benedicto XVI con la tradición anterior.



La filosofía de la sociedad civil

La expresión “sociedad civil” ha sido utilizada tradicionalmente como sinónimo de “sociedad política”; de hecho, ambas expresiones se usan de manera intercambiable por una larga tradición de filosofía social y política que se inicia con Aristóteles, y que permanece vigente hasta Alberto Magno, Tomás de Aquino y Melancton, pasando directamente –aunque con matices–, a Bodin, Hobbes, Spinoza, Locke y Kant¹. Sin embargo, este significado de la sociedad civil sufre una lenta y paulatina transformación, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, por el que comienza a ser concebida como un nuevo espacio social que se distingue de la sociedad política o el Estado.

Sólo por mencionar algunos nombres importantes de esta evolución histórica en la semántica de la sociedad civil², se reconoce comúnmente la influencia decisiva de los filósofos escoceses de la Ilustración, en especial, de Adam Ferguson y su obra *An Essay on the History of Civil Society* (1767). A partir de aquí y con una influencia todavía más notable emerge la tradición alemana iniciada por Hegel en su *Grundlinien der Philosophie des Rechts oder Naturrecht Und Staatswissenschaft im Grundrisse* (1821), obra donde aparece por primera vez la distinción triádica entre la familia, la sociedad civil y el Estado³. El desarrollo de la discusión prosigue con la crítica de Karl Marx, y la tradición neomarxista, especialmente

con Antonio Gramsci. En esta trayectoria también es ampliamente reconocida la crucial influencia del politólogo francés Alexis de Tocqueville, con su obra *De la Démocratie en Amérique* (1835 y 1840).

Después de un largo período de silencio, el tema de la sociedad civil resurge con nuevo vigor en la segunda mitad del siglo XX. En el reinicio del debate intervienen filósofos y sociólogos tan destacados como Jürgen Habermas, Norberto Bobbio, Charles Taylor, John Keane, Benjamin Barber, Jean Cohen y Andrew Arato, sólo por mencionar aquellos nombres que más han influido en la abundante literatura existente hasta hoy⁴.

A tenor de esta realización histórica del concepto de sociedad civil, es importante advertir que en la actualidad no resulta una tarea fácil encontrar una definición que sea admitida por todos los especialistas. En todo caso, existe un acuerdo casi unánime en que el entramado al que da vida la sociedad civil no pertenece al ámbito del Estado, ya que no está fundada por el poder político ni la coerción. En otras palabras, su trama social no es creada por un gobierno, mediante leyes o decretos, sino que depende en gran medida de los hábitos o el carácter social de las personas. En este sentido, se reconoce comúnmente que la sociedad civil se compone de una amplia y compleja mezcla de grupos sociales intermedios que tienen su origen en los distintos sectores de la vida social, política, económica, religiosa y cultural. Tales son, por ejemplo, las asociaciones

EXISTE UN ACUERDO CASI UNÁNIME EN QUE EL ENTRAMADO AL QUE DA VIDA LA SOCIEDAD CIVIL NO PERTENECE AL ÁMBITO DEL ESTADO, YA QUE NO ESTÁ FUNDADA POR EL PODER POLÍTICO NI LA COERCIÓN.

cívicas (que pueden ser de voluntariado o también llamadas ONG), instituciones del mundo de la cultura (colegios o universidades), organizaciones del mundo económico (empresas y sindicatos), o instituciones del ámbito religioso (iglesias, entidades caritativas, etc.), y también, la opinión pública generada por los ciudadanos cuando discuten sobre los asuntos que conciernen a todos. Detrás de todo este entramado social se encuentra la familia o sociedad doméstica, entendida como la célula básica de la vida social, en la que toda persona es socializada en su cultura y recibe las habilidades que le permiten participar de forma creativa en otros tipos de sociedad más amplia⁵.

La emergencia de la sociedad civil en el magisterio católico del siglo XX

A la luz de este breve repaso sobre el recorrido histórico de la sociedad civil (el cual podríamos considerar como la realización secular del concepto) y su significado

1. [1] Bobbio, N., 2006. *Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría general de la política. La sociedad civil.*

2. Arato, A. y Cohen, J., 1992. *Civil Society and Political Theory.* Cambridge Mass and London, MIT Press.

3. De Zan, J., 1991. *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* N° 8. La interpretación hegeliana de la dinámica de la sociedad civil en Europa y en América.

4. Sauca, J. M. y Wences, M. I. (Eds.), 2007. *Lecturas de la sociedad civil. Un mapa contemporáneo de sus teorías.*

5. Cortina, A., 1998. *10 palabras clave en Filosofía política. Sociedad civil.*



LO PROPIO DE LA SOCIEDAD CIVIL, ES LA LÓGICA DE LA GRATUIDAD. A TRAVÉS DE ELLA SE FOMENTA LA SOLIDARIDAD, LA RECIPROCIDAD FRATERNA Y LA RESPONSABILIDAD POR LA JUSTICIA Y EL BIEN COMÚN EN SUS DIVERSAS INSTANCIAS Y AGENTES.

actual en la filosofía social y política, nos podemos preguntar: ¿existe una concepción católica de la sociedad civil?

En principio, hay que responder que al revisar los documentos del magisterio social de la Iglesia que va de León XIII hasta Juan Pablo II, la expresión “sociedad civil” siempre es utilizada como sinónimo de la sociedad/comunidad política o el Estado⁶. Como sostiene J. L. Gutiérrez García: “El magisterio habla unas veces de la sociedad en general, sin adjetivos determinantes, y otras, de sociedad civil, aludiendo concretamente a la comunidad política”⁷. En consecuencia, la filosofía de la sociedad civil iniciada por los pensadores del siglo XVIII, no influyó de manera importante en el pensamiento social católico, al menos en lo que se refiere a su distinción con la sociedad política o el Estado.

A pesar de lo dicho, se puede constatar que al leer con atención los documentos del magisterio social pontificio es posible descubrir una variedad de elementos que van configurando paulatinamente una doctrina que anticipa y fundamenta la enseñanza eclesial contemporánea sobre la sociedad civil. Esas ideas se encuentran organizadas en torno a la categoría central de la “persona”, entendida como ser social y abierto a la trascendencia. A partir de aquí se desprende una concepción de la familia como comunidad de personas (*communio personarum*) que se constituye en el núcleo de la sociedad, así como también se funda el “derecho (natural) de asociación” que posibilita el fenómeno moderno de la “socialización” que expresa la existencia de múltiples y variadas formas de vida asociada basadas en la alianza, el volun-

tariado y la cooperación, o también llamados “cuerpos sociales intermedios” que nacen de la subjetividad libre y creativa de la persona.

Elementos de un nuevo concepto de sociedad civil

A tenor de estas ideas clave hay que sostener que la sociedad civil emerge a fines del siglo XX como una auténtica *res novae* en la enseñanza social y política católica. Esto se observa fácilmente a través de tres intervenciones del magisterio en que la sociedad civil aparece formulada en su significado actual.

1. La sociedad civil como distinta de la comunidad política o el Estado aparece por vez primera en el documento *Familia y derechos humanos* de 1999, a cargo del Pontificio Consejo para la Familia (nn. 63-64).

De acuerdo con este documento, la “sociedad civil” representa una esfera social propia que se distingue de la “sociedad política”. Mientras esta última “tiene como razón de ser el ejercicio del poder, con el recurso, dado el caso, a la coerción”; en cambio, la sociedad civil se constituye de cuerpos sociales intermedios que se valen de las afinidades, las alianzas voluntarias y las solidaridades naturales.

Esta distinción cumple una doble finalidad: por una parte, viene a ilustrar el principio de subsidiaridad, en el sentido de que el Estado “no puede intervenir en los campos en los cuales la iniciativa de los particulares, de las comunidades y de las empresas, es suficiente”; asimismo, por otra parte, la distinción esclarece la rica realidad de la familia, la cual constituye “el núcleo central de la sociedad civil”.

Para justificar la distinción mencionada más arriba, así como el nuevo significado que se atribuye a la sociedad civil, curiosamente no se hace referencia a ningún documento eclesial anterior, sino que se invoca la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* de 1948, así como al francés Alexis de Tocqueville.

2. Se vuelve a tratar de la sociedad civil en el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, del año 2004, a cargo del Pontificio Consejo Justicia y Paz. La exposición abarca las secciones 417 a 424, y aparece bajo el título “La comunidad política al servicio

de la sociedad civil”. En sentido estricto, la doctrina expuesta en el *Compendio* representa hasta ahora la única visión sistemática de que disponemos sobre la concepción católica de la sociedad civil.

En síntesis, los autores del *Compendio* sostienen que “la Iglesia ha contribuido a establecer la distinción entre comunidad política y sociedad civil, sobre todo con su visión del hombre, entendido como ser autónomo, relacional, abierto a la Trascendencia” (n. 417). A partir de aquí, se afirma que la sociedad civil no es un “mero apéndice o una variable de la comunidad política”, sino que, al contrario, “tiene la preeminencia, ya que es precisamente la sociedad civil la que justifica la existencia de la comunidad política”. En este sentido, “no son iguales en la jerarquía de los fines”.

En cuanto a su definición, la sociedad civil se entiende como “el conjunto de las relaciones entre individuos y entre sociedades intermedias, que se realizan en forma originaria y gracias a la ‘subjetividad creativa del ciudadano’” (n. 185); o también, como “un conjunto de relaciones y de recursos, culturales y asociativos, relativamente autónomos del ámbito político y del económico” (n. 417). Su característica principal consiste en “su capacidad de iniciativa, orientada a favorecer una convivencia social más libre y justa, en la que los diversos grupos de ciudadanos se asocian y se movilizan para elaborar y expresar sus orientaciones, para hacer frente a sus necesidades fundamentales y para defender sus legítimos intereses”.

Al final, se señala el “principio de subsidiaridad” para establecer el modo correcto en que se han de relacionar la comunidad política y la sociedad civil, así como también las expectativas éticas que en el ámbito público recaen sobre la sociedad civil, en especial, a través de la cooperación y el voluntariado.

3. Una última alusión al nuevo concepto de la sociedad civil es la que encontramos en el magisterio social de Benedicto XVI. En el n. 38 de la encíclica *Caritas in veritate* (2009) el Papa sostiene que su predecesor Juan Pablo II advierte sobre “la necesidad de un sistema basado en tres instancias: el mercado, el Estado y la sociedad civil”. Afirma, además, que la sociedad civil, según

6. Correa Casanova, M., 2013. *Documentos del magisterio social pontificio. De León XIII a Benedicto XVI*.

7. Gutiérrez García, J. L., 1971. *Conceptos fundamentales en la Doctrina Social de la Iglesia*.

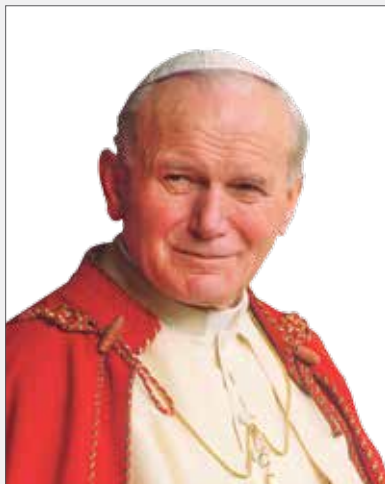
DOCUMENTOS CENTRALES DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



LEÓN XIII

Rerum Novarum (1891)

«Todo el que ha recibido abundancia de bienes, sean éstos del cuerpo y externos, sean del espíritu, los ha recibido para perfeccionamiento propio, y, al mismo tiempo, para que, como ministro de la Providencia divina, los emplee en beneficio de los demás» (n. 17)



JUAN PABLO II

Centesimus Annus (1991)

«La socialidad del hombre no se agota en el Estado, sino que se realiza en diversos grupos intermedios, comenzando por la familia y siguiendo por los grupos económicos, sociales, políticos y culturales» (n. 13)



BENEDICTO XVI

Caritas in Veritate (2009)

«La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo 'mío' al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es 'suyo', lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar» (n. 6)

el mismo Juan Pablo II, sería “el ámbito más apropiado para una *economía de la gratuidad* y de la fraternidad, sin negarla en los otros dos ámbitos”. Tal como aparece en nota a pie de página, Benedicto XVI recoge esta enseñanza, al menos en parte, de su interpretación del n. 35 de la encíclica *Centesimus annus* (1991)⁸.

En líneas generales, Benedicto XVI lleva a cabo sus reflexiones en el marco de la economía internacional. A su juicio, la economía global parece privilegiar de manera exclusiva la lógica del intercambio contractual, sin embargo, sus propias insuficiencias demuestran que necesita de la lógica de la política (el Estado) y la lógica del don (la sociedad civil). “Indudablemente –afirma el Papa–, *la vida económica* tiene necesidad del *contrato* para regular las relaciones de intercambio entre valores equivalentes. Pero necesita igualmente *leyes justas* y *formas de redistribución* guiadas por la política,

además de obras caracterizadas por el *espíritu del don*. La economía globalizada parece privilegiar la primera lógica, la del intercambio contractual, pero directa o indirectamente demuestra que necesita a las otras dos, la lógica de la política y la lógica del don sin contrapartida” (n. 37).

Lo propio de la sociedad civil, entonces, es lo que el Papa llama la lógica de la gratuidad. A través de ella se fomenta la solidaridad, la reciprocidad fraterna y la responsabilidad por la justicia y el bien común en sus diversas instancias y agentes (n. 38). Pensar exclusivamente en el binomio mercado-Estado “corroe la sociabilidad, mientras que las formas de economía solidaria, que encuentran su mejor terreno en la sociedad civil, crean sociabilidad. El mercado de la gratuidad no existe y las actitudes gratuitas no se pueden prescribir por ley. Sin embargo, tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco” (n. 39).

Una sociedad civil a la medida de la persona

Según lo expuesto aquí, la enseñanza eclesial contemporánea sobre la sociedad civil –al igual que sucede con la doctrina tradicional sobre la familia, el Estado o la comunidad internacional– se encuentra fundada en torno a la categoría central de la persona cuya subjetividad creativa configura los diferentes modos que adquiere la vida asociada. Esta constatación, a nuestro juicio, es plenamente coherente con la enseñanza del Concilio Vaticano II, según la cual “el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social” (Const. pastoral *Gaudium et spes*, n° 25). He aquí, por tanto, el meollo de la tarea actual de la Iglesia: colaborar en la construcción de una sociedad civil a la medida de la persona y los bienes inherentes a su socialidad. **d**

Callejear la fe o permanecer en la UCI

P. Edison Díaz, profesor Campus Villarrica | ediazm@uc.cl

Escribo la presente columna desde mi doble militancia, como profesor del Campus Villarrica y a la vez sacerdote de la comunidad San Antonio de Padre las Casas. La exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del papa Francisco ha venido a poner luz y calor en medio del invierno eclesial: los casos de pedofilia, escándalos financieros, pérdida de credibilidad de la Iglesia, abandonos de fieles. El Papa invita a no temer, sino a confiar, a reparar lo malo, encontrarnos con Cristo y su Evangelio para salir a servir, sanar, acompañar a quienes están en la periferia existencial.

La primera pista de cómo ser una Iglesia en salida es la coherencia entre fe y vida. El Papa ha dado el ejemplo, vive de modo sencillo, abandona toda pompa y comodidad, viste sus viejos bototos, es cercano a la gente en especial a los niños y enfermos, celebró su cumpleaños con cuatro mendigos, ora con dos hombres supuestamente enemigos, sueña con una iglesia pobre y para los pobres, anima a vivir la misericordia de Dios, advierte al sacerdote que desea hacer carrera a "oler a oveja", no le gustan los obispos de aeropuertos y dice que el sistema económico actual margina y mata, ya que su centro no es la persona sino el dios dinero.

«PARA LA UNIVERSIDAD ES UN GRAN DESAFÍO HACER UN DISCERNIMIENTO Y, CON EL MODO DE DECIR DEL PAPA FRANCISCO, PRIMEREAR EN EL SERVICIO DEL AMOR A LOS POBRES, EN LAS AULAS, ESCRITORIOS Y PASILLOS DE NUESTRA UNIVERSIDAD DONDE HAY MUCHOS NECESITADOS DE SER ESCUCHADOS, ACOMPAÑADOS, TRATADOS CON DIGNIDAD»..



Los creyentes, tanto en la universidad como en la parroquia, debemos vivir la fe que profesamos, lo dijo Pablo VI, el primer medio para evangelizar es el testimonio de vida. Mis alumnos no dejan pasar ninguna incoherencia y si es de la Iglesia peor; la unión entre fe y vida es vital para fructificar. El uso de poder en clave de servicio, aplicar la pedagogía de Jesús, tratar dignamente a todos y humanizar la vida hace bien, huele a Evangelio, a seguimiento de Cristo y habla por sí solo.

Una segunda pista viene de la actitud del papa Francisco quien no se presenta como dueño de la verdad, ni tiene solución para todos los conflictos. Un ejemplo de lo anterior es el cuestionario con 39 preguntas que envió a todos los creyentes sobre temas actuales y conflictivos que aquejan a la Iglesia para recoger opiniones y aterrizar en el sínodo del pasado octubre. En su exhortación no hay recetas ni acciones concretas, sino que invita a cada comunidad hacer su propio discernimiento para ver por dónde ir en la tarea de evangelizar.

WE TRIPANTU, celebración del año nuevo Mapuche en comunidad.



IGLESIA EN SALIDA: CUATRO CLAVES DEL PAPA FRANCISCO

1 «La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio» (EG n. 114).



«Todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (EG n. 20).

2



3 «El único camino consiste en aprender a encontrarse con los demás con la actitud adecuada, que es valorarlos y aceptarlos como compañeros de camino, sin resistencias internas. Mejor todavía, se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos» (EG n. 91).



«El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo» (EG n. 88).

4



COMEDOR ABIERTO COMUNIDAD San Antonio de Padre Las Casas.

En la parroquia hemos hecho tal discernimiento por medio de la pregunta: ¿Cómo ser solidario con los nuevos cristos sufrientes de hoy? A través de un diagnóstico de nuestra realidad surgieron muchos rostros: alcohólicos, drogadictos, ancianos abandonados, enfermos, gente sin trabajo, otros en situación de calle, pobreza dura en comunidades mapuches, discriminación. Decidimos finalmente por los que viven en situación de calle y en casas de acogidas, y así cada sábado diferentes grupos e instituciones preparan un rico almuerzo para más de 100 hermanos. Allí compartimos la dignidad y la vida.

Para la Universidad es un gran desafío hacer un discernimiento y, con el modo de decir del papa Francisco, *primerear* en el servicio del amor a los pobres, en las aulas, escritorios y pasillos de nuestra universidad donde hay muchos necesitados de ser escuchados, acompañados, tratados con dignidad.

Iglesia en salida, una tercera pista, significa involucrarse y acompañar a

quienes están en las periferias, los marginados del sistema, los que sufren la dictadura del dios dinero. Para nuestra comunidad parroquial siempre es un desafío acompañar al pueblo mapuche y hoy debemos apoyar sus legítimas reivindicaciones, el reconocimiento constitucional, restitución de tierras, representatividad regional y nacional, todos temas que demandan una solución de Estado.

La Universidad, ¿cómo apoya las legítimas demandas de los estudiantes por una educación superior gratuita? ¿Cómo se puede favorecer una mayor participación del alumnado en todos los niveles del quehacer universitario? ¿Estamos por una educación como bien de consumo o como un derecho social?

Finalmente, el Papa invita a salir sin temor a equivocarse pues vale más una universidad o comunidad herida por servir que quedarnos encerrados como piezas de museo o enfermos en la UCI. ¿Dónde queremos ir?



PARROQUIA EL SAGRARIO

Y EL CONJUNTO CATEDRALICIO DE SANTIAGO

*POR_ Fernando Pérez, profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC | fperez@uc.cl
Marco Barrientos, estudiante de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos UC | mbarriem@uc.cl*

LA FORMA Y LAS TRANSFORMACIONES QUE SUFREN MUCHOS EDIFICIOS PÚBLICOS ESTÁN CONECTADAS A UNA compleja red de relaciones que son tanto arquitectónicas y urbanas como sociales y culturales.

Las tensiones al interior de esta red con frecuencia son las que contribuyen a explicar su desarrollo y su forma final. La parroquia El Sagrario y las peculiaridades de su frente principal podrían ser resultado de tales tensiones y la expresión fragmentaria de una propuesta para la fachada eclesiástica que no llegó a concretarse.



EL ORIGEN DE LA ACTUAL PARROQUIA EL SAGRARIO SE ENCUENTRA ESTRECHAMENTE VINCULADO A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA IGLESIA CATEDRAL, Y SU EMPLAZAMIENTO EN SENTIDO NORTE-SUR, EN RELACIÓN CON EL ANTIGUO TEMPLO, CONSERVANDO EL ACCESO DESDE LA PLAZA DE ARMAS.

La parroquia El Sagrario: orígenes del proyecto

Los conjuntos catedralicios hispanoamericanos de la colonia, distinguen el templo mayor de las parroquias, tanto en sus funciones como en el espacio físico en que se erigen. El Sagrario, generalmente alojado en capillas más pequeñas, cumple una función sacramental y provisión de servicios parroquiales de su jurisdicción. En Santiago, tal separación no fue posible, en parte, por la carencia de suelo y por la escasez de recursos. Por ello, tanto la catedral como El Sagrario operaron en un mismo espacio al interior del templo mayor. Para entonces, éste correspondía al antiguo templo, que corría norte-sur, reconstruido sucesivamente luego de sucesivas destrucciones sísmicas. Su fachada principal daba a calle Catedral y desde la plaza de Armas se accedía por la puerta lateral “del perdón.”

Debido a la estrechez y estado ruinoso de la vieja catedral, en 1747 el obispo Melgarejo decidió adquirir el solar norponiente de la manzana, con el fin de erigir un nuevo templo, más grande y adecuado a las necesidades de la catedral. La nueva fábrica abriría su fachada principal a la plaza de Armas, en lugar de hacerlo hacia la calle Catedral, incluyéndose una parroquia El Sagrario físicamente independiente. Por tanto, el origen de la actual parroquia El Sagrario se encuentra estrechamente vinculado a la construcción de una nueva iglesia catedral, y su emplazamiento en sentido norte-sur, en relación con el antiguo templo, conservando el acceso desde la plaza de Armas.

El Sagrario y los estudios del Conjunto Catedralicio de Santiago

Este trabajo contribuye a completar los vacíos en el conocimiento de la historia y del proceso de construcción de la parroquia de El Sagrario y del conjunto catedralicio de Santiago. La catedral, pieza fundamental del patrimonio arquitectónico y religioso del país, ha sido el objeto de varios estudios, desde Iglesias y Porte, Gabriel Guarda, hasta el de Emma de Ramón¹, y otros que incluyen a los autores de este trabajo.² Existen también contribuciones académicas sobre el Palacio Arzobispal, desde la tesis de maestría de Yolanda Muñoz hasta el libro publicado con ocasión de la restauración de su capilla que incluye contribu-

ciones de destacados autores³. No existen, sin embargo, estudios sobre la parroquia El Sagrario. Siendo menor en tamaño que sus dos vecinos, interactúa con ellos y juega un rol fundamental en el conjunto.

El presente estudio ha sido abordado a partir de fuentes diversas: desde testimonios documentales, iconográficos hasta arqueológicos. Especial mención merecen los documentos pertenecientes a los archivos de la catedral y del arzobispado de Santiago, los libros de fábrica de la catedral y la documentación sobre el litigio entre la catedral y el arzobispado⁴. Se ha hecho también una búsqueda exhaustiva en mapas, planos, dibujos y fotografías correspondientes a diversas etapas de desarrollo del edificio.

1. De Ramón, Emma, 2002. *Obra y Fe, La catedral de Santiago*

2. Fondecyt Regular N°1090325 (2009-2010) *La Manzana de la catedral. La trama de la Historia.*; Fondecyt Regular N°110481 (2011-2014). *El conjunto catedralicio de Santiago.*

3. Muñoz Lozano, Yolanda, 2010: *El Palacio Arzobispal de Santiago de Chile (1810-2010). Una reconstrucción crítica. Tesis de Magister, Pontificia Universidad Católica de Chile*; Beas, Cecilia y Elena Losón (eds.), 2013, *Ofrenda y Gracias. Proyecto de Conservación y Restauración Capilla Palacio Arzobispal, Santiago: Quad Graphics.*

4. *Archivo de la catedral de Santiago. Libro de Fábrica de la catedral de Santiago. 1747 en adelante (Tomos I y II), 1892. Memorial (Reservado) de la Comisión Nombrada por el V. Cabildo Metropolitano de Santiago de Chile para Estudiar las Cuestiones Pendientes entre el I. S: Arzobispo y la Iglesia sobre el Palacio Arzobispal, Santiago.*



A. FOTOGRAFIA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO Y EL SAGRARIO en 1860 de Eugène Maunoury, Fuente: Biblioteca Nacional de Francia. **B.** INTERVENCIÓN DE LA FACHADA DE LA CATEDRAL Y DE LA CAPILLA DE EL SAGRARIO, atribuida a Vicente Larraín. Biblioteca Nacional de Chile, sala Medina. En: Guarda, Gabriel, 1997. El arquitecto de La Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

LA IDEA DE CONTAR CON UNA SEDE INDEPENDIENTE PARA LA PARROQUIA EL SAGRARIO PARECE REMONTARSE A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII, PERO NO SE CONCRETA HASTA UN SIGLO MÁS TARDE.

Aunque se desconoce aún la autoría del proyecto primitivo de la catedral, se ha podido establecer la participación directa de Matías Vázquez de Acuña (entre 1747 y 1770), mientras que la de los jesuitas alemanes, Pedro Vogel y Juan Hagen, pudo haber sido relevante, aunque se carece de evidencias documentales que la respalden. A su llegada a Chile, en 1780, Joaquín Toesca se hizo cargo de las obras de la catedral, ya en un estado importante de avance. Su principal contribución consistió en el diseño de la fachada principal hacia la plaza. Constituye un hecho poco conocido hasta ahora, que el encargo hecho a Toesca incluía además la parroquia El Sagrario y eventualmente la casa del obispo ubicada en el costado sur oriente de los terrenos de la Iglesia⁵. El diseño original elaborado por Toesca se encuentra extraviado, sin embargo, es probable que hacia fines del siglo XVIII haya existido un plano de conjunto que incluyese la catedral y la parroquia El Sagrario. Por tanto, la actual posición de El Sagrario pudo ser decidida por Toesca.

Toesca murió en 1799. Las obras quedaron inclusas, incluyendo la fachada y las torres, de las que no se tiene registro. Es probable que Toesca haya considerado erigir las torres en la misma posición que tienen actualmente, donde fueron proyectadas por Ignacio Cremonesi a fines del siglo XIX.

La erección de la Parroquia del Sagrario

La idea de contar con una sede independiente para la parroquia El Sagrario parece remontarse a mediados del siglo XVIII, pero no se concreta hasta un siglo más tarde. Testimonios gráficos de la época dan señas de algún tipo de continuación de las obras de la catedral hacia el oriente, pero es difícil determinar con exactitud sus características y propósitos. También se desconoce en qué momento las obras de El Sagrario se aceleraron. Su inauguración ocurre en 1863.

No se ha podido precisar la autoría del proyecto, pero es probable que hayan intervenido un conjunto de arquitectos que continuaron las obras de la catedral a mediados del siglo XVIII. Entre ellos, Vicente Larraín, Eusebio Chelli y Juan Murphy. El plano conservado en la Biblioteca Nacional, atribuido a Vicente Larraín, constituye una de las explicaciones más convincentes acerca de la lógica de ordenación que pudo tener la fachada de El Sagrario: tres intercolumnios con acceso central. El edificio debía articularse con la catedral y el Palacio Arzobispal que lo flanqueaban a ambos

costados a través de dos paños de muro simétricos. En el paño sur se situaba el acceso al interior de la manzana, que no llegará a construirse. En el norte se simulaba un acceso equivalente para producir la deseada simetría. Los zócalos y arquivoltas de la catedral y El Sagrario están perfectamente coordinados para dar unidad al conjunto. Los frontones de ambas fachadas, como las torres propuestas para la catedral, revelan la intención de dar un toque neoclásico al conjunto. La reducción de dicho tímpano al intercolumnio central, utilizando el mismo criterio puesto en juego posteriormente por Chelli en la Catedral, podría ser indicio de la intervención de dicho arquitecto. La torre que se levantó entre la catedral y la parroquia (1874 y 1875), permaneciendo allí hasta 1898 cuando fue demolida, ha sido atribuida al proyecto de Chelli y la ejecución por parte de Murphy⁶. Su posición y escala no parecen corresponder a ninguna de las dos fachadas entre las cuales se inserta.

La primera versión de El Sagrario tenía una altura de un piso por el interior. Las ventanas superiores iluminaban un salón parroquial y eventualmente otras habitaciones. Ello hace pensar en una pastoral renovada que no se limita a la liturgia y la administración de los sacramentos. En efecto la pastoral ya no se reduce a la administración de los sacramentos sino que incluye otras actividades sociales a desarrollarse en un salón parroquial. Dicha configuración se modificará sólo a fines del siglo XIX, como parte de la

⁵ A.C., Libro de Fábrica, foja 178 y vuelta, año 1781.

⁶ "Hace días que se principió a construir la torre que debe coronar el majestuoso edificio de nuestra catedral. Este importante trabajo se ejecuta por los planos del Señor Eusebio Chelli y bajo la hábil dirección del conocido arquitecto Señor Juan M. Murphy." Fuente: Periódico El Ferrocarril, Santiago, 17 de octubre de 1874.

intervención que Ignacio Cremonesi, quien unificó interior y exteriormente el espacio de El Sagrario. Para ello convierte las ventanas en hornacinas rectangulares e incorpora óculos que iluminan la nave.

Conecta también interiormente El Sagrario y la catedral, situando en el extremo norte un coro al que se accedía por la escalera de caracol originalmente del salón. Debe así invertir la posición del altar. Este queda en una relación problemática con el acceso hacia la plaza. Tal vez esta incomodidad hizo que durante las últimas décadas del siglo XX el altar volviera a situarse al norte y bajo el coro, clausurando la conexión con la nave de la catedral. Finalmente, con la reciente restauración de El Sagrario se restaura, se restituye dicha conexión y se retorna a la propuesta de Cremonesi.

El Sagrario y una posible fachada eclesiástica alternativa

La fachada occidental de la Plaza de Armas, es resultado de un proceso de construcción incremental con la participación de varios arquitectos. El Sagrario es la pieza central de tal fachada y presenta una asimetría anómala —que parece ser el resultado de un complejo proceso de articulación, no exento de dificultades y tensiones. Pero la parroquia podría haber jugado un rol diverso en dicha fachada: siguiendo el plano atribuido a Larraín, el Sagrario podría haber contado con uno de los dos campanarios proporcionados al total de la fachada.

De ser efectiva esta hipótesis, la fachada eclesiástica pudo haber tenido un aspecto muy similar a su equivalente en la ciudad de Concepción, antes que se reemplazara la antigua catedral dañada por el terremoto de Chillán en 1939. Este templo, tuvo efectivamente dos campanarios independientes a ambos costados, similares a la torre atribuida a Murphy. De hecho algunos documentos de gobierno durante el periodo de construcción de El Sagrario hablan de la posibilidad de construir una segunda torre que habría sido desechada⁷.

La razón más probable para que esta alternativa no llegara a concretarse, es el litigio de propiedad que sostuvieron la catedral y el arzobispado durante

gran parte del siglo XIX, que incluye el antiguo callejón de entrada al interior de manzana. Finalmente, el lugar lo ocupó el último tramo del palacio arzobispal con un segundo nivel y un acceso al interior de la manzana por el primer piso.

En síntesis, la construcción de El Sagrario a mediados del siglo XIX es resultado de un largo proceso iniciado un siglo antes. Ella permitiría disponer de un Sagrario independiente como otras capitales latinoamericanas, pudiendo así ejercer una pastoral más eficiente y adecuada en la zona central de Santiago. El Sagrario ocupa parte del lugar de la antigua catedral de Santiago que corría en dirección norte sur y construye sobre parte de sus fundaciones. El templo parroquial es la pieza central de la fachada eclesiástica situada al poniente de la Plaza de Armas y ha jugado un rol central en su configuración. Es probable que la peculiar configuración de El Sagrario, especialmente de su fachada exterior, sea el resultado de un proyecto que por variadas razones nunca llegó a concretarse.⁸

LA FACHADA OCCIDENTAL DE LA PLAZA DE ARMAS, ES RESULTADO DE UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN INCREMENTAL CON LA PARTICIPACIÓN DE VARIOS ARQUITECTOS. EL SAGRARIO ES LA PIEZA CENTRAL DE TAL FACHADA Y PRESENTA UNA ASIMETRÍA ANÓMALA — QUE PARECE SER EL RESULTADO DE UN COMPLEJO PROCESO DE ARTICULACIÓN, NO EXENTO DE DIFICULTADES Y TENSIONES.



7. A. A., Fondo de Gobierno, Leg. 28/N°40, foja 10 y vuelta, 1845-1849.

TEATRO

FLORESTA

DIRECCIÓN

LAYLA RAÑA

COMPAÑÍA

ARANWA, TEATRO PARA BEBÉS¹

POR_ Verónica Duarte, profesora de la Escuela de Teatro, Facultad de Artes UC¹ cocaduarte@uc.cl

Floresta propone una experiencia teatral para niños de 0 a 5 años, donde tanto espectadores grandes como chicos son testigos de una historia mínima: tres niños viven la aventura de buscar a su gato en el bosque. Sin embargo, esta no es una obra como las que conocemos: buscando despertar la imaginación de quien observa, la historia es solo un marco para el despliegue de un sinnúmero de sensaciones, gestos, colores, texturas y sonidos. Finalmente, el espacio iluminado y acogedor que recibe al espectador se abre y lo invita a completar esta experiencia entrando al escenario para interactuar y jugar libremente con todos

los elementos que se han usado en escena.

El teatro para la primera infancia es relativamente reciente en Chile, y se origina aproximadamente en 2011. Una de los pocos grupos que lo desarrolla en el país, la compañía Aranwa dirigida por Layla Raña, se inspira en el trabajo del director noruego Karlstain Solli, pero desarrolla su propio camino. Su segundo trabajo, *Floresta*, atrae no solo por su excelente factura, cuidado en sus objetivos formativos y cualidades estéticas sino porque genera una aproximación amable al teatro para quienes no lo han conocido antes o para quienes lo disfrutaban con cierto recelo.

Lo que más me llamó la atención de este trabajo es que opera con recursos teatrales distintos a los que estamos acostumbrados. El manejo del tiempo, el lenguaje, y la gestualidad, no operan en un plano ilustrativo, sino que son misteriosos y sugerentes. Sin imponerse mediante estridencias, intrigan y atraen, a la vez que se adaptan a las reacciones de los asistentes y también a sus incursiones en la escena. Pude constatar estas mismas emociones en los asistentes más jóvenes y su respuesta inmediata a la

invitación a subirse al escenario, así como la libertad para apropiarse de los elementos escenográficos y de utilería.

Intrigada por la propuesta, me reuní con su directora y me reveló algunos aspectos fascinantes sobre su proceso de creación. Guiados por su ella, el equipo de trabajo trabaja con secuencias físicas y musicales, se aproximan a materialidades, intentan cualidades de movimiento. El trabajo es sometido regularmente a pruebas en un jardín infantil donde, de acuerdo a las reacciones de los niños, se le va dando forma. Otro aspecto importante es que construyen su escenografía con elementos para motivar a los niños a descubrir elementos similares en su propio entorno y desarrollar sus propios juegos.

Floresta fomenta la idea de un teatro como un espacio de inclusión y juego. Esto no solo es un aporte en la generación de nuevas audiencias sino que estimula la imaginación de los niños, su curiosidad y su desarrollo emocional y social al convertir la escena en un espacio de encuentro en el que pueden vincularse con materialidades y compartir con los actores, otros niños y sus padres.

ARANWA ES UNA COMPAÑÍA DE TEATRO DE ORIGEN CHILENO enfocada en la primera infancia. Un equipo multidisciplinario trabaja en la estimulación temprana para investigar el vínculo entre lo artístico y lo pedagógico-formativo.



Es el poeta genuino quien nos recuerda que toda palabra es, originariamente, una relación. Aun en el monólogo, el hablante deja oír el palpito de una expectativa: el ser contestado. Por eso la poesía, instante monologal, es siempre incitación a humanizar dialogalmente la convivencia.

El diálogo entre dos poetas interesa, entonces, por partida doble. Aparecidas por primera vez en 1980, en México, y reeditadas dos veces en Chile (1990 y 2009) estas *Conversaciones* ofrecen el discurrir de dos conversadores eminentes: Enrique Lihn (1929-1988), poeta, narrador, dibujante, crítico literario y de artes visuales, y Pedro Lastra (1932), poeta y académico de vasta trayectoria en las Américas. Tras referirnos la “Historia del método” (11-14), la conversación que primero fue oral y luego escrita en años diversos, el libro avanza con once secciones sobre experiencias del multifacético Lihn, con Lastra como guía de temas y, en palabras propias, “apuntador”, y termina con apéndices –de poemas inéditos y una entrevista de Óscar Sarmiento a Lastra– y fotografías.

Especialmente valiosas son las meditaciones de Lihn sobre su iniciación en el mundo estético, en “Prehistoria de un poeta” (15-30), donde aparecen la niñez, el mundo familiar, las primeras intuiciones y búsquedas; el apartado “Señales de Gabriela Mistral” (113-122), por el acucioso examen de la valía de la autora; y “Lihn & Pompier” (147-156), por el pensar, no exento del humor del propio personaje, sobre la teatralidad de toda palabra, el meteco en Europa y la difícil situación del arte en el contexto chileno de la represión militar. Así desfilan Violeta y Nicanor Parra, críticos literarios, poesía española, el infaltable Neruda, especificaciones técnicas del escribir, marxismo y psicoanálisis, y otros asuntos de interés.

Dos perfiles, aunados, atesoramos con este libro. Lihn, el grafómano, exasperado en la fragilidad y en el poder de la palabra, y Lastra, el compañero de ruta, oidor verbal, apuntador y puntal, convergen en un ser humano conjetural, desengañado, tierno, irritado, reiterativo, a la espera de *algo más*. El animal parlante, pero primero oyente, llamado a reconocerse en y por la palabra.



PEDRO LASTRA Y ENRIQUE LIHN EN 1979. Fuente: archivo Centro de Estudios de Literatura Chilena (CELICH).



LIBRO

CONVERSACIONES CON ENRIQUE LIHN

AUTOR

PEDRO LASTRA

POR_ Roberto Onell H., profesor de la Facultad de Letras UC | ronell@uc.cl

FICHA TÉCNICA

Editorial: Ediciones Universidad de Valparaíso, 2014

Páginas: 217

SINOPSIS

Dos poetas chilenos conversan sobre temas varios del quehacer de uno de ellos, mientras el otro pregunta, retruca, redirige el diálogo. En apariencia, *Conversaciones con Enrique Lihn*, de Pedro Lastra, es la exposición de las inquietudes literarias, intelectuales, culturales muy amplias, del primero, con el seguimiento diligente del segundo. Pero, en el fondo, es el difícil y logrado equilibrio entre espontaneidad y meditación, en la plena dramática de la palabra viva, aquella que busca la verdad, alguna verdad, esa verdad. Un libro encaminado, así, a todo humanista de buena voluntad.

ACOMPAÑANDO ANTES DE LA UNIVERSIDAD

TRINIDAD DOMÍNGUEZ

mtdominguez@uc.cl

Licenciada en Historia UC,
Coordinadora de Historia de PrePreu



«LA INICIATIVA
BUSCA NIVELAR A
ESTUDIANTES DE
TERCERO MEDIO ANTES
DE QUE ENTREN AL
PREUNIVERSITARIO EN
CUARTO MEDIO PORQUE
MUCHOS LLEGAN
CON PROBLEMAS DE
BASE, CARECEN DE
LAS HERRAMIENTAS
ESENCIALES PARA
DESARROLLAR
CONOCIMIENTOS MÁS
COMPLEJOS EVALUADOS
EN LA PSU».

El PrePreu nace en 2012 gracias al Centro de alumnos de Historia, el de College y el Preu de Ingeniería. La iniciativa busca nivelar a estudiantes de tercero medio antes de que entren al preuniversitario en cuarto medio porque muchos llegan con problemas de base, carecen de las herramientas esenciales para desarrollar conocimientos más complejos evaluados en la PSU. Por esta razón, el PrePreu se concentra en el repaso de contenidos básicos mediante un trato cercano con los alumnos; tenemos cursos pequeños donde los alumnos tienen una relación estrecha con los profesores. Además de Lenguaje, Matemáticas, Historia y Ciencias, un módulo llamado Habilidades, en el cual los alumnos aprenden competencias de aprendizaje y participan en actividades orientadas al desarrollo de habilidades interpersonales, la exploración vocacional, el desarrollo del pensamiento crítico, entre otros. También realizamos actividades extracurriculares, como completadas, para aprovechar de conocernos mejor. Buscamos entregar herramientas para que los alumnos rindan una buena PSU, mientras otorgamos una educación integral a través del módulo de Habilidades con profesores cercanos y comprometidos. Si los alumnos presentan una buena asistencia y demuestran compromiso, pasan automáticamente, al año siguiente, al Preu de Ingeniería.

Comencé a participar de este proyecto en 2012, siendo estudiante de segundo año de Licenciatura en Historia. Con un poco de temor, ya que nunca había hecho clases, me hice cargo de un grupo de 8 alumnos. Rápidamente se creó una buena relación con los estudiantes, basada en el respeto mutuo, el compromiso y

en el buen sentido del humor de los alumnos. Con esta primera experiencia como “profesora sin cartón” fue que definí mi vocación. Esa relación tan especial que se logra con los alumnos, unida a mi pasión por la Historia hicieron que finalmente me decidiera por la educación. El PrePreu incluso impactó en mi vida académica: muchas veces, estando cansadísima luego de un día de clases, llegar al PrePreu me llenaba de energía, para luego de la clase continuar con mis estudios.

El 2013 en el módulo de Historia agregamos nuevas herramientas de aprendizaje como videos, películas y mapas, los cuales fueron evaluados muy positivamente por los alumnos. A lo largo del semestre, los profesores seguimos al tanto de la generación 2012, comunicándonos con ellos a través de Facebook y entregándoles material si lo necesitaban.

El 2014 y con gran orgullo, vimos cómo nuestros ex alumnos de la generación 2012, sacaron muy buenos puntajes en la PSU, ingresando a diversas universidades. Personalmente, lo que más me alegró y me hizo sentir que todo el trabajo vale la pena fue ver a dos ex alumnos de Historia entrar a Ciencia Política en nuestra universidad y toparme con ellos en los pasillos de la facultad. A esto hay que agregarle que dos ex alumnos ingresaron al PrePreu como voluntarios, lo que no deja de enorgullecernos.

El PrePreu sigue creciendo y mejorando para brindar oportunidades a estudiantes de colegios municipales y subvencionados. Como voluntaria, espero seguir logrando una buena relación con mis alumnos y que estos logren cumplir sus metas y sueños con su esfuerzo y nuestra ayuda.

POR UNA LAICIDAD COMPARTIDA

JORGE PRECHT

jprecht@uc.cl

Abogado por la Universidad de Chile, Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Católica de Lovaina, profesor de la Facultad de Derecho UC.



«LA COMPOSICIÓN RELIGIOSA DEL PAÍS HA CAMBIADO SIGNIFICATIVAMENTE, PERO ELLO NO SIGNIFICA QUE, ASÍ COMO OTORA NO TRIUNFARON LAS POSICIONES EXTREMAS, DEBA HOY TRIUNFAR EL FUNDAMENTALISMO DE LA NO CREENCIA».

El programa presidencial propone una Constitución que contemple declarar a Chile República Laica. Hoy Francia y Turquía lo hacen en sus respectivas Cartas Fundamentales.

De inmediato llama la atención la enorme diferencia existente entre las experiencias históricas de esas naciones en torno a las relaciones Iglesia-Estado, si las comparamos con las nuestras.

Hasta el momento Chile ha sido capaz de enfrentar sus problemas religioso-políticos sin luchas de religión y mediante diálogos constructivos. Francia en cambio se ha visto envuelta en prolongadas y cruentas luchas religiosas, y en una persecución abierta a la Iglesia Católica lo menos en dos periodos. Ello no sólo en la Revolución misma, sino también durante gran parte del siglo XIX y desde 1905 hasta el “modus vivendi” de 1922, décadas del siglo XX en que la misma Iglesia Católica en los hechos estuvo fuera de la ley. Turquía por su parte reprime fuertemente la libertad religiosa y enfrenta una gran corriente islámica antirrepublicana y antidemocrática.

Tanto Francia como Turquía, han cometido genocidios político-religiosos. Francia Revolucionaria lo hizo con la población de La Vandea, en la década de 1790 y Turquía lo hizo con la población armenia y con la población griega del Asia Menor, todo ello bajo el Imperio Otomano.

Por lo tanto, preciso es tener cuidado con las experiencias históricas de las actuales

“repúblicas laicas”, los fundamentalismos de todo tipo en estas materias no son buenos consejeros.

Nuestro país logró la separación de la Iglesia Católica y el Estado mediante una pacífica negociación en 1925, pese a que el episcopado chileno era partidario de mantener la unión entre la Iglesia y el Estado y que una fuerte corriente de la Masonería deseaba ir más allá de lo que se logró, en especial en materia de educación. Algo cedieron todos los sectores involucrados.

En 1938 no pocos católicos temieron que un triunfo del Frente Popular significara una persecución religiosa. Dos hombres ilustres: el Presidente Pedro Aguirre Cerda y el Cardenal José María Caro Rodríguez, lograron crear un clima de diálogo y entendimiento que se ha prolongado hasta el momento.

Sin lugar a dudas desde entonces la composición religiosa del país ha cambiado significativamente, pero ello no significa que, así como otrora no triunfaron las posiciones extremas, deba hoy triunfar el fundamentalismo de la no creencia.

Algunos han creído encontrar la solución en una laicidad positiva y en el rechazo absoluto al laicismo: ¡laicidad sí! ¡laicismo no!

Más bien, y puesto que la laicidad es inherente a la república y a la democracia, hay que construir una laicidad compartida y respetar los aportes de un laicismo dialogante.

En síntesis: hay una tarea insoslayable que nos involucra a todos, en especial a los universitarios chilenos.

MONSEÑOR RICARDO EZZATI
durante la homilía de la misa
de la celebración del Sagrado
Corazón 2014.



PROLONGAR EL AMOR DE **DIOS EN NUESTRAS ACCIONES**

Homilía pronunciada por SER Ricardo Ezzati, Cardenal Arzobispo de Santiago y Gran Canciller UC, con motivo de la Celebración del Sagrado Corazón de Jesús, patrono de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Casa Central,
viernes 27 de junio de 2014.

Autoridades de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Sr. Rector, Sr. Nuncio Apostólico, hermanos y hermanas en la fe.

Comenzando la celebración de la Eucaristía de esta Solemnidad del Corazón de Jesús, titular de nuestra Pontificia Universidad Católica de Chile, hemos elevado una plegaria de fe a Dios, nuestro Padre. Hemos dicho: “Dios todopoderoso, nos das la alegría de celebrar las grandes obras de tu amor, en el Corazón de tu Hijo muy amado”. Nos das la alegría de celebrar tus grandes obras en el corazón de tu Hijo.

Efectivamente, estas palabras resumen admirablemente lo que hoy celebramos, el motivo de nuestra asamblea litúrgica, la fiesta de esta comunidad universitaria.

Estamos aquí reunidos porque queremos celebrar las grandes obras del amor de Dios, hecho historia en el Corazón de su Hijo Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, en quien se hace visible y palpable toda su ternura y obra maravillosa. Él

es el centro de toda la historia de la salvación, de la pasada, la presente y la futura. Historia en la que Dios quiere establecer una alianza de amor, nueva y eterna con toda la humanidad, con todos los hombres y mujeres que han sido redimidos por la sangre de su Hijo.

Los textos bíblicos nos ayudan a entrar en esta admirable visión del corazón de Dios, manifestado en el corazón abierto de su Hijo. En primer lugar, el texto del Deuteronomio nos habla de “elección” y pone luz a la más grande de las obras del amor de Dios, la que Moisés recuerda al pueblo de Israel: “Tú eres el cuerpo consagrado al Señor; Él te eligió para que fueras su pueblo. El Señor se prendó de ustedes y los eligió”¹. Los eligió por amor, por el amor que les tiene. Él los hizo salir de Egipto, los libró de la esclavitud; es el Dios verdadero, el Dios vivo, que mantiene su alianza y su fidelidad y que todo lo manifiesta, de manera concreta, en Jesús, su Hijo. En primer lugar, en el misterio

de la encarnación. Sí, al hacerse hombre, la segunda persona de la Santísima Trinidad, nos manifiesta cómo Dios nos elige, cómo nos ama, cómo se prendó de amor por la humanidad. Se prendó hasta anonadarse así mismo, tomando forma de esclavo, asumiendo sobre sus propios hombros la debilidad y el pecado del hombre. Juan lo expresa con mucha fuerza: “el Verbo de Dios se hizo hombre y plantó su tienda entre nosotros”². Las obras maravillosas de Dios, se revelan también en la vida oculta de Nazaret, a lo largo de los treinta años, viviendo Jesús en la vida normal de una familia, obediente, trabajador; haciéndose uno de tantos.

También se manifiesta en el anuncio del Reino. “El reino está cerca, conviértanse”³; se manifiesta en la opción por los enfermos, los pecadores. Es interesante ver cómo el evangelista San Marcos, inmediatamente después de anunciar el Reino, presenta a Jesús como Aquel que lo hace realidad, en la atención a los pobres, a los enfermos, a los últimos.

Es la obra maravillosa de Dios, que acoge a la samaritana, que perdona a la mujer adúltera, que llora con la viuda de Naím que lleva a su hijo único a enterrar, y que llama a Zaqueo porque quiere hospedarse en su casa. Toda la acción de Jesús nos manifiesta la obra maravillosa del amor del corazón del Padre. Obra que se expresa también en las palabras de Jesús. Pensemos simplemente en las parábolas de la misericordia, la parábola del hijo pródigo o del padre misericordioso. Es Dios que tiene sus brazos siempre abiertos y que espera, no para echar en cara, sino para hacer fiesta, para perdonar, para invitar a la comunión.

En las parábolas de la oveja perdida que presenta al buen pastor buscando a la oveja que carga sobre sus hombros, haciendo fiesta porque la ha encontrado, En la del buen Samaritano que manifiesta cómo Dios tiene los ojos abiertos sobre la miseria de la humanidad, cómo se pone de rodillas frente a esa miseria, y cómo se compromete para solucionarla. Y, sobre todo, en el misterio de la pasión y muerte de Jesús, sus gestos y sus palabras se vuelven la expresión más grande del amor. Inclinado, en la última cena, lava los pies a sus discípulos, entrega su cuerpo y su sangre y muere en la cruz con el corazón abierto.

[...]

El texto de Mateo⁴ nos invita a alabar a Dios, porque su sabiduría ha sido manifestada a los pobres; son ellos y los niños quienes pueden contemplar y experimentar las obras maravillosas del corazón de Dios, manifestadas en el corazón de su Hijo. Por eso, rechazan este amor, quienes viven de autosuficiencia, de soberbia y de orgullo. Ninguno de ellos podrá acoger la invitación de Jesús a contemplar y a vivir en su amor. “Vengan a mí los que están afligidos y agobiados. Yo los aliviaré, Yo soy paciente y humilde de corazón”⁵. La autosuficiencia, la soberbia y el orgullo impiden entrar en el corazón de Dios.

Acojamos esta invitación del Señor, haciéndonos humildes y, como Él, pacientes y generosos de corazón, sabiendo que podremos realizar las obras grandes de Dios única y exclusivamente si vivimos unidos a Él.

Creo que el mensaje de la Palabra de Dios, es muy importante también para la vida de nuestra comunidad universitaria, especialmente en este tiempo. La Palabra de Dios nos invita a la

confianza. Somos nosotros también, porción del pueblo elegido. Constantemente, Él nos protege, nos hace salir de nuestros Egiptos, y renueva su alianza con nosotros. A la confianza se une también la gratitud, porque Él nos permite realizar esta misión en la universidad.

En medio de las dificultades de este tiempo y de este cambio de cultura, la Universidad está llamada a renovar la confianza y el deseo intenso de ser una prolongación de las obras del amor del Señor, en cada una de nuestras acciones, desde la más pequeña a la más grande. Como comunidad universitaria estamos llamados a vivir en medio de la realidad mundana, como un signo claro, y expresión del amor de Dios que nos ha elegido y para que podamos ser testigos de ese mismo amor en todo nuestro obrar.

La palabra de Dios, y la fiesta del Sagrado Corazón, nos invitan a intensificar nuestro servicio evangélico y solidario; a ser nosotros mismos signos de la comunidad que permanece en Dios y Dios presente en la comunidad, por el amor que nos manifestamos y nos profesamos. Tarea central de esta universidad, que ha nacido del corazón de la Iglesia, Iglesia que, a su vez nace del Corazón de Cristo, es prolongar, en cada uno de sus gestos, al Dios que es amor, al Dios que se hace cercano, que es buen samaritano, que es buen pastor, que abre su Corazón para que todos puedan encontrar el camino de salvación.

«EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES DE ESTE TIEMPO Y DE ESTE CAMBIO DE CULTURA, LA UNIVERSIDAD ESTÁ LLAMADA A RENOVAR LA CONFIANZA Y EL DESEO INTENSO DE SER UNA PROLONGACIÓN DE LAS OBRAS DEL AMOR DEL SEÑOR, EN CADA UNA DE NUESTRAS ACCIONES, DESDE LA MÁS PEQUEÑA A LA MÁS GRANDE».

En nuestras tareas, el compromiso es de prolongar el amor de Dios, manifestado en el Corazón de su Hijo Jesús, para que viendo nuestras buenas obras, glorifiquen al Padre. Lejos de nosotros, la soberbia, el orgullo, la autocomplacencia. Vayamos nosotros también con Jesús hacia los afligidos, los agobiados, con nuestras mejores realizaciones, porque queremos servir y dar vida, que quien está a la orilla del camino, pueda encontrar en cada uno de nosotros un buen samaritano que lo acoge y lo hace caminar de nuevo.

Para realizar toda esta obra maravillosa, hoy día, nosotros nos encontramos celebrando la Eucaristía. Sabemos que todo proviene de Dios y que la capacitación para ser don para los demás, viene de nuestra comunión con Jesucristo y con sus actitudes de vida. Por eso, queremos hacer oración en esta Eucaristía, pidiéndole al Señor que no deje de regalarnos su Espíritu, que no deje de mostrarnos su corazón abierto, para encontrar en él las pistas para servir mejor y para que nuestra excelencia sea, en primer lugar, la excelencia de ser signos y portadores del amor de Dios a todos los miembros de esta comunidad y a Chile entero. Amén.

2. Jn 1, 14.

3. Mc 1, 15.

4. Mt 11, 25-30.

5. Mt 11, 28-29.

Iglesia', 'Dios', 'Evangelización', 'Vida', 'Evangelio' y 'Mundo'... estas palabras son las más recurridas en Evangelii

En efecto, si dentro del plan de salvación de Dios expresado de manera notable en el Evangelio, la Iglesia tiene un rol fundamental en la defensa y promoción de la vida, la evangelización del mundo vuelve a ser un imperativo. Esta tarea, vocación intrínseca de la Iglesia, refiere en el texto a una penetración del Evangelio en las estructuras del mundo, lo que levanta exigencias ineludibles para el agente evangelizador, quien no podrá contentarse con una transmisión aséptica de la Buena Nueva, sino que deberá siempre partir de la historia concreta donde Dios se autocomunica. El mundo tiene huellas de Dios que es preciso auscultar para que la evangelización llegue a transformar estructuras y no se desvanezca en programas misioneros desvinculados de la realidad. Actualizando esta enseñanza diríamos, con el papa Francisco, que se precisa pasar de una misión «programática» a una «paradigmática», donde la Iglesia se distancia de programas misioneros autocomplacientes y se decide, más bien, a generar modelos de misión paradigmáticos que también la transformen a ella.





Congreso de **Universidades Católicas** *Identidad y misión al servicio de Chile*



Mons. Angelo Zani



Ignacio Sánchez



Mariana Aylwin



Harald Beyer



José Joaquín Brunner

MIÉRCOLES 2 DE SEPTIEMBRE

Aula Magna Manuel José Irarrázaval, Casa Central de la Universidad Católica.
Alameda 340, Santiago.



@edcatolica



/educacioncatolica

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN EN
educacioncatolica.cl



